CARTAS DE D. EUGENIO DE OCHOA A SUS CUÑADOS, D. FEDERICO Y D. LUIS DE MADRAZO

Introducción

Llegan a más de ciento los libros originales y traducidos, eruditos y amenos, que nos legó el ilustre académico D. Eugenio de Ochoa. No pocas de estas obras continúan apreciándose por un valor intrínseco no perdido, aun cuando casi un siglo ha transcurrido desde la fecha de su muerte en 1872. Uno de sus servicios más importantes a las letras posteriores fue el de publicar los dos tomos del Epistolario español *(1850 y 1870), una colección de cartas de españoles, antiguos y modernos, impresa por la casa editorial Rivadeneyra. Ochoa terminó su* Epistolario *con la época del rey Fernando VII y con la figura de D. Sebastián de Miñano (1779-1845), en cuyo hogar se crió. Sin duda, uno de sus motivos principales al compilarlo era el de salvar del olvido las cartas-artículos del abate-periodista.*

Aparte de ser la fuente documental que representa, este epistolario sirve de recordatorio a la edad actual; nos advierte que debiéramos completarlo, que queda por recopilarse el gran epistolario español del siglo XIX, época fecundísima en valiosas correspondencias literarias. Mucho se ha lamentado el que, estando tan cerca aquellos años, sea tan deficiente el conocimiento y entendimiento de sus celebridades.

Tal epistolario aparecerá probablemente a su debido tiempo. Ya lentamente y en muchos lugares dispersos, a veces recónditos, van saliendo las cartas que arregladas podrían formar sus páginas. Nos hacen presente, estas epístolas, cómo los mejores corresponsales, a menudo mostrando un talento natural e inconsciente, un don que se manifiesta aún a vuela pluma, amplifican las bellas letras con la contribución de su correspondencia, tal vez no compuesta con tal propósito.

Ningún epistolario español del siglo XIX pudiera llamarse completo sin incluir cartas de D. Eugenio de Ochoa. En ellas, sin esfuerzo aparente, siempre se revela un maestro de la palabra escrita; nunca le falta el estilo, su *estilo, sean lo que sean las circunstancias y las variedades de su estado íntimo. ¿Quién si no D.ª Cecilia Böhl de Faber para verificárnoslo, ella, tan formidable con los productos de su pluma dentro del mismo género? Admiradora del estilo fácil de Ochoa en lo epistolar, la autora ha indicado su entusiasmo escribiendo a D. Patricio de la Escosura: «¡Qué preciosa carta la de usted! Déjeme repetirlo: sólo Ochoa escribe con esa* aisance, *esa elegante naturalidad de alta esfera, colmo del Arte...»* (1).

Otras figuras doctas posteriores, reconociendo el alto valor humano e histórico-literario de las cartas de Ochoa, han podido publicar un pequeño número de ellas. Muy selecta es esta compañía: podríamos nombrar al Marqués de Saltillo, a la Condesa de Campo Alange y a D. José Simón Díaz (2).

Ahora por primera vez se publica una selección realmente extensa de las cartas inéditas del crítico bonachón. Algunos trozos

---

(1) *Cartas de Fernán Caballero,* ed. Fr. Diego de Valencina (Madrid: Sucesores de Hernando, 1919), pág. 21. Carta de Fernán Caballero escrita en 1849.

(2) El Marqués de Saltillo, «Un Prócer romántico: El Conde de Campo Alange», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo,* Número extraordinario en homenaje a D. Miguel Artigas, I (1931), 151-155. La Condesa de Campo Alange, «Don Eugenio de Ochoa se casa y estrena su primera comedia en un día», *Correo erudito,* Año III (1943), 156-7. Ibid., «Carta de D. Eugenio de Ochoa con noticias literarias y políticas», ibid., tomo IV (1946), 18-21. José Simón Díaz publica seis cartas no muy largas de Ochoa dirigidas a D. Santiago de Masarnau, en *El Artista* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas *[Colección de Índices de Publicaciones Periódicas,* I,] 1946) págs. 30-32.

de su contenido han aparecido anteriormente, en un estudio sobre Eugenio de Ochoa y el romanticismo español hecho por el autor de estas líneas (3).

Son veintiséis en número, escritas fuera de España y fechadas en varias poblaciones y ciudades, algunas exóticas: París, Montmorency, Bayona, Enghien-les-Bains, Neuilly, Londres, Alejandría, Jerusalén. La más antigua, producida cuando Ochoa tenía veinticuatro años, es de octubre de 1839; la última de la serie fue compuesta en Jerusalén, en 1863, cuando nuestro autor era casi un cincuentón. En suma, componiéndose de trecho en trecho, sus cartas nos dan un panorama de los años más decisivos y productivos de su madurez.

Los que conocen la biografía de D. Eugenio de Ochoa y Montel (y no Ochoa y Ronna como se suele indicar), poco se sorprenderán al ver que hubiera dirigido precisamente desde la capital francesa y sus cercanías tantas cartas a sus cuñados. Notoria es la tendencia francófila de Ochoa, originada en su educación y magnificada por hallarse desterrado en aquel país a consecuencia de predilecciones políticas. Pero también se quedaba voluntariamente en Francia. Siendo en su época el querido y reconocido introductor de la colonia española en la sociedad parisiense, él podía vivir tan ricamente por esas orillas del Sena, bien pagado por sus producciones literarias que le publicaban casas editoriales tales como las de Baudry, Rosa, Hingray, Fain y Thunot, Didier, Hachette, et alia. *Lo cual no quiere decir que no volviese más tarde a su patria a aceptar muy altos cargos gubernativos. Pero antes de su vuelta, su orgullo siempre le hacía vacilar, un hecho que revela en la carta XIII:* «*Prefiero quedarme sin nada a no conseguir ahora un ascenso, y así se lo he dicho a Pidal. Interin no me lo den, no iré a Madrid, pues me parece muy desairado volver de mi destierro para ir ahí a pretender*».

Es nuestra fortuna que gran parte de estas cartas representase el fruto de la estancia de Ochoa en París, permanencia paralela a la de D. Federico en Roma. Siendo así, nos proporcionan por-

(3) Donald Allen Randolph, *Eugenio de Ochoa y el romanticismo español* (Berkeley, California: University of California Press *[University of California Publications in Modern Philology*, LXXV], 1966), 189 págs.

menores de sucesos políticos, artísticos y literarios que pasaban en tres naciones: o sea, en España, porque Ochoa transmitía a su cuñado por correo las noticias frescas que acababa de recibir de la familia de Madrazo en Madrid; en Francia, porque, ocupadísimo Ochoa que andaba entre los brillantes círculos franceses y españoles de la capital, le gustaba grandemente referir sus múltiples actividades a su hermano político; en Italia, porque las cartas de Ochoa contienen ecos de lo que le había informado desde Roma su amado pariente.

Sin embargo, mucho de su contenido es más íntimo; pocos saben expresar tan perfectamente como Ochoa sus diversas emociones, ya cediendo a momentáneas, ya a menos alterables disposiciones de su carácter. En estas cartas nos habla de todo porque todo lo humano le pasa: vemos expresados el ellas el gozo del padre de una niña recién nacida, luego el abatimiento paternal al narrar cómo se le murió otro infante—¡en dos cartas consecutivas!—; vemos al seguro consejero que guía a D. Federico en cuestiones de la venta de sus cuadros, de la compra de objetos de lujo (dándonos considerable información sobre los precios de entonces), de sus criterios sobre la pintura filosófica, tratando, aparentemente, de dar nuevas direcciones al arte nacional por medio de D. Federico; vemos al expatriado indeciso, nervioso, pidiendo que se hagan por él delicadas misiones en Madrid para determinar cuán prometedor sería su regreso a la patria; al fin, vemos al comentarista socarrón y nada indulgente que pone frita a tanta celebridad política, militar y literaria, lo cual no impide que hable de los merecimientos de otras figuras. En una ocasión ni siquiera la reina María Cristina se libra de sus reconvenciones (Carta XI). Esto a pesar de ser Ochoa su biógrafo leal (4).

Pasan en desfile una larga columna de personas célebres, aumentando con su presencia el valor y el interés que presta la lectura de estas cartas. Aparecen, por ejemplo, los nombres de pintores: Dauzats, Villamil, Ribera, Overbeck, Ingres; los de ilustres

(4) Escribió el hermoso prólogo de la *Corona poética de Doña María Cristina de Borbón, Reina de España* (Madrid: Rivadeneyra, 1871), XXXIV + 422 págs. El resto del libro es una compilación de poemas dedicados a María Cristina por varios poetas.

franceses: Villemain, Dumas, padre, Hugo, Gautier; los de figuras políticas y militares españoles: Cabrera, Espartero, María Cristina, Cea Bermúdez, Olózaga, Diego León; y los que forman una lista extensísima de literatos españoles: Segovia, Mesonero, Donoso Cortés, Burgos, Santos Álvarez, Escosura, Pacheco, Apezechea, Roca de Togores, Espronceda, Florán, Miñano, Salas y Quiroga y otros muchos.

Ha sido una empresa difícil la interpretación de esta correspondencia. Ochoa tiene una letra que poco nos recomienda sus maestros de caligrafía. Despistando al laborioso descifrador, el bueno de D. Eugenio, generoso en la chismería y avaro en el franqueo, escribe a veces dos cartas en una, de tal estructura que la segunda queda horizontalmente sobrepuesta en la primera, entretejidas las palabras de ambas. También dificulta su comprensión su costumbre de obscurecer el texto con varios apodos con que él y Madrazo designaron a personas cuya identidad no nos aclara.

Seis de las cartas se dirigen a D. Luis de Madrazo. Las demás son para D. Federico, su hermano mayor. En éstas Ochoa proclama continuamente la profundidad de su amor fraternal. La propensión de D. Federico de no contestarle con la rapidez esperada solía exasperar al sabio crítico; pero D. Eugenio sabía perdonárselo, juzgando que, con sus trabajos excesivos, el pintor se veía abrumado.

De todos modos, si en esto descuidaba, no se puede acusar a D. Federico de haber sido remiso con las cartas que recibía de su amigo. Prudentemente las recolectaba y con otras iba formando el muy valioso archivo familiar que sus descendientes han guardado y perpetuado. Allí están hoy todas las cartas incluidas en este estudio. El distinguido escritor D. Mariano de Madrazo y López de Calle, de Madrid, nieto de D. Federico, me autorizó para editarlas, y yo quisiera terminar esta introducción expresando a dicho señor mi más profundo agradecimiento por ésta y otras cortesías.

Sólo añadiré que he tratado de copiar fielmente la ortografía de los originales autógrafos, sin enmendarla.

DONALD ALLEN RANDOLPH

CARTA I

París 18 de octubre 1839

Amado Federico (5): empiezo por confesar humildemente mi *pequeñez* miserable tanto mas reprensible cuanto mayor ha sido tu magnaminidad: te pido perdon de rodillas. Tú me has escrito desde Ginebra (esta carta sin embargo no ha llegado a mis manos, aunq.^{e} la he reclamado enerjicamente del mismo director de correos), desde Evian, desde Milan de 29 de 7.^{bre}, desde Lodi de 3 de 8.^{bre} y desde Parma (con fha de 8 del cor.^{te}), siempre larga y *sustanciosamente*, y yo, bárbaro y feroz sarraceno, he tenido la *avilantez* de escribirte tres (con esta cuatro) mezquinas cartas, dos á Milan y una á Florencia en 7 del cor.^{te}.—Pero hijo, alguna disculpa tengo, y en prueba escucha!

Esta mañana á las 5 parió Carlota (6) con admirable felicidad una *NIÑA* admirablemente feilla, p.° sana y robusta. Al primer

---

(5) Federico de Madrazo y Kuntz (1815-1894). Hijo mayor de D. José de Madrazo, estudiaba en Madrid, con su padre, y en París, donde pronto fue aclamado por su «Godefroy proclamé roi de Jérusalem» (1837). En 1842 volvió a Madrid donde fue el más célebre retratista de la alta sociedad. Llegó a ser primer pintor de Cámara de la reina Doña Isabel, presidente de la Real Academia de San Fernando y director del Museo del Prado. Ochoa, con quien colaboraba en la famosísima revista romántica *El Artista*, fue su biógrafo. Véase su «D. Federico de Madrazo y Kuntz», en Nicomedes Pastor Díaz y Francisco de Cárdenas, eds., *Galería de españoles célebres contemporáneos*, VI (Madrid: Boix, 1844).

(6) Carlota de Madrazo se casó con Ochoa el primero de Junio de 1835, estrechando aún más así el amor que éste profesaba por su compañero y ahora cuñado, D. Federico.

dolor y al primer grito la echó de sí Carlota, asistida por Mr. Boué, por la *garde-malade* de Pedrueza (M.me Henri), por sus dos doncellas y colgada de mi pescuezo segun costumbre. La noche anterior estuvo con Pedrueza y la Angelita en la Opera, á ver á Otelo á la Paulina García (7), y ya volvió con algunas leves punzadas: asi siguió todo el dia con casi ninguna incomodidad, y asi siguió hasta las 3 de la madrugada en q.e enviamos á llamar á Mr. Boué, que ya la habia visto varias veces por el dia. A las 4 1/2 se echó en el catre preparado al intento *(lit de douleur)*, y como ya te he dicho, al primer grito y al primer dolor fuerte, salió su merced ahullando como un becerro: Carlota quedó y está todavia (son las 12 de la mañana) como si tal cosa. Cuánto nos hemos acordado todos de Luisita y de ti!! (8)

Pero esto, bien lo conozco, no me puede disculpar de no haberte escrito largo como debía; por eso te diré (ya te lo dije) que he estado varios dias en cama con un resfriado feroz, que he tenido mil quebraderos de cabeza con mi negocio bibliotequil —Oye y te asombrarás. (Reservo p.a el fin hablarte de Madrid: estoy aguardando el correo que ahora, como viene por Vitoria, llega s̄m̄p los viernes. Sé p.r el consul que ya ha llegado, por lo que acabo de enviar mi portero a buscar el paquete.) (Por el correo de la semana pasada no hubo carta p.a ti: todos estaban muy buenos y muy contentos—p.° luego hablaremos de esto.)

Ya te acordarás que, cuando saliste de esta, el negocio mio de la biblioteca estaba, como quien dice, perdido, pues el ministro había dicho *niquis:* sin embargo, era cosa que me interesaba demasiado p.a no hacer todo lo posible á fin de arreglarla. En efecto, luego que la especie de alelamiento en que nos dejó vuestra partida se hubo disipado algún tanto y despues de haberlo consultado bien con la cabecera, escribí á Mr. Villemain (9)

(7) Micaela Paulina García Viardot, nació y murió en París (1821-1910). Cantante francesa, hermana de la Malibrán (María de la Felicidad García Malibrán). Muy aplaudida por sus interpretaciones de óperas de Meyerbeer, Gounot y Gluck. También cantantes de ópera eran las italianas Giudita Grisi (1805-1840) y Fanny Persiani (1812-1867) mencionadas más adelante en esta carta.

(8) Luisita. Esposa de D. Federico.

(9) Abel Francisco Villemain (1790-1870). Escritor y político francés, secretario permanente de la Academia hasta su muerte. Sin duda su protección ayudó mucho a Eugenio de Ochoa.

pidiéndole en pocas palabras una audiencia, a pesar de que el *farso* me encargó mucho que no hiciese tal, porque era un grosero y que esto no serviría de nada &&. (10). Yo sin embargo me *lancé* al crimen y tuve el gusto de recibir a los dos días una contestación muy atenta, otorgándome la solicitada entrevista p.ª las 11 de la mañana del 30 de Sept.bre (dia memorable!) —Fui allá despues de haber pasado la noche anterior haciendo mi *toilette*, ensayandome al espejo á hacer cortesias, ejercitandome en lamer... lo que tú sabes &&. S. E. me recibió cual nunca pude esperar, divinamente: me dijo mil cosas amables, me dió instrucciones sobre el modo como habia de hacer mi catálogo y acabó por asegurarme que mis deseos quedarian satisfechos. Por un esceso de oficiosidad, Mr. Bernier (el jefe de seccion que me proteje) ofició al ministro diciendole que no sabia si me bastarian 3000 fr.s para hacer todo el trabajo: el ministro mandó que se me preguntara, p.° en esto se pasaron bastantes dias, durante los cuales su Ex.ª mudó de parecer y dijo que no queria que acabase mi catálogo y solo que se recojiese lo que llevo hecho. Figúrate mi despecho y mi indignacion! Tentado estuve de cometer un ministericidio, p.° me contuve. Afortunadam.te Taylor (11) que no conocía antes á Mr. Villemain, ha sido convidado (mientras pasaron las negociaciones que te dejo referidas) á una magnífica caceria de ciervos en Fontainebleau con que el Rey y la fam.ª Real han obsequiado á los Infantes de España: allí conoció al ministro y se hizo amigo suyo (cosas de cortesanos!): le anunció que en volviendo a Paris le hablaria de un negocio en que se interesaba mucho, y en efecto, luego que yo le noticié la increible veleidad de *mi amo*, fue a verle (esto fué antes de ayer miércoles) y le hizo *mudar* enteram.te de opinión,

(10) El *farso*. Ochoa no revela en estas cartas su identidad. Vuelve a mencionarlo en la Carta X; parece que visitaba su casa con cierta regularidad. Cuando alude a él en ella también nombra al pintor Adriano Dauzats. ¿Es francés, entonces? *Farso*, ¿forma abreviada y despectiva de Francisco? ¿de François? Es ocioso conjeturar.

(11) Isidoro Justino Severino, Barón de Taylor (1789-1879). Literato y arqueólogo nacido en Bruselas. Conocía bien la península ibérica. Hizo un viaje (no su primero) a España en 1833 quedando por algún tiempo. Dauzats le acompañó. Cf. A. Rumeau, «Mariano José de Larra et le Baron Taylor. Le 'Voyage pittoresque en Espagne'», *Révue de Littérature Comparee*, XVI (1936), 477-493.

de modo que el negocio se ha arreglado aun más favorablem.te que antes p.a mí, p.r que me valdrá mas dinero. En realidad, en todo esto ha habido un *mal-entendu:* el ministro se resistia á que yo continuase mi trabajo, porque creía q.e no estaba destinadc á imprimirse, y porque él tiene la mania de que todo se imprima p.a satisfacer á las cámaras: ha decidido pues: —que se me den 500 fr.s p.a que yo dirija la impresión inmediatam.te, de lo que llevo hecho: esta impresion se hará en la Imp.ta Real. Ahora bien, impresa ya la mayor parte (en lo que se gastará un dineral) cómo no me han de encargar que lo acabe? En el dia podrian hacerme suspender esta obra, p.° cuando se hayan gastado en ella, con lo que á mí me han dado y me han de dar, 10 ó 15 mil francos, están forzosam.te obligados á acabarla y á pagármela p.r consiguiente: luego tendrán que pagarme aparte la formacion de los catálogos de las otras tres bibliotecas públicas y el trabajo de corregir las pruebas de su impresión, lo que les costará mucho mas dinero del que yo he pedido p.r todo. (12) — «Estas son las economías de los gob.s representativos!» me decia antes de ayer el farso haciéndome estas reflexiones. Espero pues de un momento á otro el aviso oficial de esta nueva determinacion del ministro. Dios quiera que no se vuelva atrás el muy veleta!—Te tendré al corriente de cuanto ocurra de nuevo.

Te escribo junto á la chimenea de la sala (ya tenemos lumbre) donde está la *garde-malade* fajando a la niña que me está dando una música que ya, ya! Ni la Grisi! Ni la Persiani! En tu vida has visto un cangrejo mas colorado que esta criatura: ni Carlos ni Cecilia lo fueron tanto. Es muy grande, p.° tiene la cabeza muy chiquita, mucho mas que Cecilia cuando nació, pues de las gorritas de ésta de aquella época le sobra una tercera parte. Carlitos y Cecilia están locos de contentos con ella: la 2.a exclamó apenas la vió al levantarse: —*Perrita demonio!* no hace más que darla besos y ofrecerla pan: nosotros la decimos que es

(12) Eugenio de Ochoa, *Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de París, seguido de un suplemento que contiene los de las bibliotecas del Arsenal, de Sta. Genoveva y la Mazarina* (París: Imprenta Real, 1844), 703 págs.

una *poupée*, pero ella dice que no, que es un *niño*. Parece increible lo bien que está Carlota. —Quiera Dios que nuestra amada Luisita salga con tanta felicidad de su parto, p.° no del mismo modo! Quiero decir que te dé un hombre—un másculo—un tú!

Antes de ayer (dia en que recibí la tuya de Parma del 8), recibí una carta de Mr. Court de Marsella (fha. 9 del cor.te) en que me dice que no habiendo recibido el cajón con efectos de *ménage* q.e le anunciaste con fha. del 10 del pasado, me suplica me informe si salió ó no de Paris á su debido tiempo. Fui inmediatam.te al *roulage* de Bonjour *fils ainé* y Ch. Verrier (Rue S.t Denis 148), donde en vista de sus libros de asientos, me cercioré de que dicho cajon salió de aquí en efecto dho. dia 10, y me aseguraron que debía haber llegado á Marsella el 6 del cor.te El mismo dia contesté á Mr. Court (François) diciéndoselo así, dándole las señas y el nombre del *roulier* que le ha llevado, y encargándole que no le recibe, me lo avise inmediatamente, para reclamar en justicia si es preciso, ó del modo que haya lugar. Fia, amado Fed.°, que haré este y todos tus encargos con el celo que mereces, o modelo de los jóvenes! Para estas cosas, tambien yo soy cominero. Supongo que el *roulage* habrá retrasado un par de dias su llegada p.r el mal tiempo (los caminos están segun dicen detestables: ello es que aqui no hace más que llover y lo mismo parece que sucede en toda Francia), ó que se habrán descuidado en el bureau de Marsella en llevar tu cajon á Mr. Court. Es imposible que se haya perdido y es evidente que salió de aquí á su debido tiempo, pues he visto los libros de asiento que lo prueban. Por desgracia la carta de Court me llegó temprano y la tuya p.r la tarde, y como él no me indicaba el *roulier* por donde debió ir el cajon, me eché a recorrer cuanto *bureaux* conozco, sin dar con el verdadero: al fin me ocurrió ir á consultar á tu *embalador* Petit, p.° nada pudo decirme.—Afortunadamente tu carta, en que me dabas todas las indicaciones necesarias, vino á sacarme de ahogos. Figúrate que hay en París 57 *bureaux de roulage*. Si no me llega tu carta tan á tpo. tengo que correrlos todos, pues como smp sucede, el verdadero se hubiera quedado p.a el último.

Tengo aquí p.a enviarte á esa, cuando me indiques por qué

conducto, una carta de Mr. Bellet y otra de Rosita p.ª Luisita. Carlota la abrió inadvertidamente al recibirla y espero que á su convalecencia escribirá a Luisa pidiéndola los debidos perdones. Este furor de *violar!* Ella jura que lo hizo sin advertir p.ª quien era la carta y creyéndola p.ª mí, p.° yo que la conozco —EUH!—No me fio! Ello enfin, la carta nada dice en sustancia, sino q.e todos estan buenos.

En este instante llega el correo: no hay carta p.ª ti, p.° tu papá me encarga que te escriba y que espera carta tuya con impaciencia: yo le he enviado todas las tuyas y mañana le enviaré la última q.e he recibido del 8. Me dice que todos estan buenos y cada dia mas entusiasmados: ya sabrás que las Cortes han reconocido los *fueros*, y que ahora están discutiendo un proyecto de amnistía admirable: no contiene ni *una sola* escepcion: es en su género un modelo de que acaso no presenta ejemplo la historia, desde Tito acá: en esta tu casa ha entusiasmado con razon. Tu papá me dice (figúrate cual será su júbilo!) que ha ido á los toros con toda la fam.ª (lo mismo me escriben los chicos) y á las funciones del teatro y a los bailes públicos—en fin, están fuera de sus casillas y será menester atarlos si siguen así. Realmente no es p.ª menos—La paz!—quién lo dijera?—Entretanto Cabrera (13) se fortifica y dicen que está resuelto a echar el resto: ya está Espartero sobre él con todo su ejercito. Para que todas las cosas de España sean raras, sólo falta que Cabrera bata á Espartero. Tú sabrás que el *primo* (14) ha dado á éste el gran cordon de la legión de honor y la reina el Toison y la nacion un millón de renta en bienes nacionales. Chúpate esta!

[Nota del editor: falta la terminación de la carta.]

---

(13) Ramón Cabrera y Griñó (1806-1877), mariscal de campo de los carlistas y primer Conde de Morella. Alcanzó no pocas victorias todavía en 1838, tuvo que refugiarse en Francia en 1840. Luego se trasladó a Inglaterra donde fue el consejero del pretendiente. Se había mostrado muy cruel en sus campañas, debido en parte al injusto fusilamiento de su anciana madre ordenado por el general Nogueras en 1834.

(14) Luis Felipe I, rey de los franceses, duque de Orleans y primo del abdicado predecesor, Carlos X.

CARTA II

Fuera: Italie
Etats de l'Eglise

Mons.r Antonio Solá
Directeur des pensionnés espagnols, á Rome

Pour: Mr̄. Federico de Madrazo,
Via del Tritone, n.° 9 p.° 3.°

Por dentro: *Reservada*—No se la leas a Luisa.

Paris 18 nov.bre 1839.

Federico mío: cuan ajeno estarás de la cruel noticia que voy a darte. Digo cruel, no sólo p.a nosotros sino tambien p.a ti, porque conozco tu buen corazón y sé lo mucho que nos quieres. Antes de ayer sabado á las 7 de la mañana hemos perdido nuestra adorada hija Cecilia—(15) despues de ocho dias de enfermedad y cuando ya creiamos q.e estaba fuera de peligro. Dios os libre, Fed.° mío, á ti y á Luisa, de estas indecibles amarguras! Es imposible que te formes idea del dolor de la pobre Carlota, y sin embargo ha tenido mas fuerza de alma de lo que nadie hubiera podido esperar, porque yo temia que se volviera loca: cree que Dios da fuerza proporcionada a las pesadumbres que envia. Nada te diré de mí: si no tuviera obligaciones sagradas ciertamente no hubiera resistido este golpe. Pero me quedan dos hijos y en particular mi Carlos (16).

(15) Cecilia, muerta a los diecinueve meses. Ochoa iba a perder a otra hija, María, de sólo veintiún meses de edad en agosto de 1843, y a un hijo, Fernando, en noviembre de 1846 a los dos años y ocho meses. Una hija, Ángela, nacida en 1840, murió lenta y horriblemente a consecuencia de quemaduras recibidas en un baile. Un mechero de gas prendió fuego a su elegante vestido. Tenía veintiún años y, como estos hermanos, nació en París.

(16) Nació el trece de junio de 1836 en Madrid. Aunque sin el talento de su padre, Carlos de Ochoa también se dedicaba a la literatura. Íntimo amigo de Luis de Eguílaz, ha dejado entre otros libros una *Colección de trozos escogidos de los mejores hablistas, en prosa y verso, desde el siglo XV hasta nuestros días* (París: Hingray, 1862).

Si vieras qué mona se habia hecho la niña desde que os fuisteis. Era el hechizo de cuantos venian á casa y no parecia sino que habia heredado todo el cariño que tenian á tu Mimí. Cecilita tuvo el viernes pasado una fuerte tos con calentura, como habia tenido Carlitos el dia antes, p.° creíamos que se la pasaria como a él, y en efecto á las 12 horas pareció aliviada; el sábado la volvió mas fuerte y no la abandonó hasta el momento de su muerte. El miércoles, viendo que su mal no cesaba, llamamos ademas de Mr. Boué, al médico de los hijos de Aguado, Mr. Rayer, que dicen que es muy famoso p.ª niños: este la ha visitado muchas veces, p.° desde el principio nos dió poca esperanza, porque nos dijo que la niña tenia una inflamación del pulmon izquierdo: nos mandaron ponerla cinco sanguijuelas en el pecho y no darla más que agua de malva y jarabe de *ipecacuana:* ahora dicen que su mal era incurable—quien sabe la verdad? (17) Solo un consuelo nos queda, y es que este inocente angelito ha muerto sin convulsiones, sin padecer nada, sin sentir que moria: se ha apagado como una lamparita, sin que nadie pueda decir, aunque todos estábamos presentes, el momento justo en que dejó de existir. Asi ha quedado como una niñita de cera. El viernes á las 7 de la noche vino Mr. Rayer y nos dijo que la niña iba peor que nunca: á Perico (18) le aseguró que moriria al amanecer—p.° añadió que un sudor copioso y un vómito ó el obrar las muchas flemas que tenía en el estómago eran lo único que muy probablem.te podia salvarla. Figúrate cual seria nuestra alegria cuando una hora despues, habiéndola puesto una manta y la piel de Carlota sobre la cuna, empezó a sudar muchísimo: á las 11 vino Mr. Boué, y nos dijo que iba muy bien y q.e regularm.te viviria. Solo nos quedaba el escozor de que

(17) Curioso comentario sobre la medicina del día.

(18) Pedro de Madrazo (1816-1898). Hermano de D. Federico y otro colaborador de *El Artista*. Escribió mucho, incluso un catálogo histórico del Museo del Prado. Era miembro de número de la Academia de la Historia e individuo de la Academia de la Lengua. En los últimos años de su vida desempeñó el cargo de director del Museo de Arte Moderno de Madrid. Era uno de los que escribieron necrologías de Ochoa. Se puede leer su descripción conmovedora de la muerte de Ángela en «Algunos breves rasgos para la biografía del Excmo. e Ilmo. Señor D. Eugenio de Ochoa», *La Ilustración de Madrid*, III (1872), 70.

no había arrojado lo que podia tener en el estómago—p.° a la 1 de la madrugada obró y una hora despues acabó de echar una multitud de flemas p.r abajo. Creimos volvernos locos de contentos, porque todo esto lo hizo sin violencia y al mismo tpo. pareció más aliviada su respiracion, q.e toda la noche habia sido muy afanosa y muy rápida. Tambien estaba hacía dos dias muy aletargada, y de 3 á 4 abrió los ojos y fijó la vista bastante despejada; luego empezó insensiblem.te á respirar cada vez mas lentamente y mas bajito, y en fin á las 7 ya estaba casi fria, y no le oia ningun resuello. Vino Boué—se la pusieron sinapismos vegigatorios—nada—nada. Estaba muerta. Renuncio á pintarte las escenas que pasaron entonces. Pudimos llevar a Carlota á una pieza de la habitacion de la dueña de la casa, al lado, haciéndola creer que la niña gritaria con los vegigatorios, p.° cuando la sacamos y ella la dió el último beso, ya Cecilia estaba muerta, p.° no muy fria. Despues de mil inútiles probaturas, p.a volverla á la vida, fue preciso llevar á la niña arriba, al cuarto de Celie, —esto fue á las 10—entonces trajimos á Carlota á la sala (la niña murió en la alcova, donde no se ha vuelto a entrar Carlota) y alli se la dió enfin la horrible noticia. Perico y Santiago (19), que en esta ocasion como en todas me ha mostrado su escelente alma y su mucha amistad, me ayudaron á consolarla: —todos los amigos han tomado en nuestro sentimiento mucha parte—sólo nos faltabais vosotros.

Hemos obtenido de la policia conservar en casa tres dias el cadaver de la niña: la *garde-malade*, M.me Henri, á quien llamamos apenas cayó mala, la vela dia y noche. Escuso decirte que Carlota no la ha visto ni la verá, a pesar de sus ruegos y de sus lágrimas p.a que la dejemos subir. A mí no me dejaban tampoco; p.° dos veces me he escapado y la he dado mil besos—pobre angel mio!

Qué consuelo nos va á dar el lindo retratito suyo que nos dejaste! Ahora le hemos escondido como todos los objetos de la

(19) Posiblemente Santiago de Masarnau, que viajaba mucho (1805-1882). Fue activo en los círculos madrileños del mundo musical. Comentaba los conciertos en *El Artista*. Con su hermano Vicente, daba lecciones de piano en su propia academia, siendo los maestros de varios distinguidos concertistas.

niña, pero dentro de algunos dias Carlota se desahogará con él. Tenemos su pelito tan lindo, y yo guardo la copa y la cucharita con que ha tomado sus jarabes y bebidas. Apenas salga, haré una cajita para conservarlas toda la vida.

Y Carlitos que todo el dia nos está preguntando p.r *su niña*. Le hemos dicho que está en Roma.

Basta de amargura, Fed.° mío; sé que te aflijo, p.° no estrañarás q.e no te hable de otra cosa: estoy más muerto que vivo: cada dia que pasa es mayor mi pesadumbre. La hemos comprado un terrenito en el cementerio de Montmartre q.e es muy hermoso: alli iremos algunas veces á llorar sobre su sepultura. Te acuerdas un jueves q.e antes de ir á comer á tu casa fui á ver este cementerio p.r primera vez y te lo dije? No sé porque no podia ya arrancarme de aquellos sitios tan tristes. Quien me habia de decir entonces, cuando estaba la niña tan preciosa? Como ha de ser? Nunca me consolaré, p.° espero que Dios me dará resignacion y que viviré p.a mis hijos.

Hoy he recibido tu carta n.° 8, del 7 del cor.te, víspera del dia en que cayó mala mi pobre hijita. Tu carta la ha consolado mucho á Carlota: escríbenos muy a menudo.

El cajon de tu ropa salió de Marsella p.a esa segun me ha escrito Mr. Court; no estés pues con ningun cuidado, aunque no le haya recibido. Quedo enterado de que no podemos valernos del conducto de esa embajada para cartearnos: otro dia te enviaré las cartas de tu papá y estractos de las demas: nada hay de interesante en ninguna de ellas, y p.r eso no me doy prisa. En tu casa están todos buenos.

Perico llegó el 4 y por no haber hallado asiento en la diligencia se ha tenido que detener hasta que la niña ha estado de tanto peligro, que p.r no dejarnos ha renunciado á irse p.r ahora: espero que tu papá no la llevará á mal. Cosa estraña! Había tomado un billete p.a el mismo día en que murió la niña—el sábado. Como nos hubiéramos visto sin ningún pariente al lado! Me estremezo de pensarlo. Qué tragos tan amargos, Fed.° mio. Cuanto hemos llorado todos estos dias y cuando [sic] tenemos aun que llorar! Pero enfin, mi hija no ha sufrido y ya es un ángel en el cielo. La desgracia no ha sido p.a ella sino p.a nosotros.

Pobre Cecilia! Te acuerdas qué bonita era! qué ojitos! que boca! que pelito! Cuando recibas esto, ya será tierra y pasto de gusanos. Haberla querido, haberla mimado tanto p.ª esto!

He recibido todas tus cartas menos la de Ginebra, como ya varias veces te he dicho. Dumas (20) te escribió dias pasados incluyéndote una carta de Mr. Vatout (21), en que dice: que ha pedido al rey la cruz de la legion p.ª ti y que el rey le ha dicho que aprecia mucho tu talento, p.° que quiere esperar p.ª dártela a que espongas algo este año. Ya no podrás enviar nada. Pero si hicieras un esfuerzo? —Cuanto me alegraría: yo me quedo aqui, porque el ministro no se volvió atrás. Ya te hablaré de mis planes: aqui me quedo, pero me voy a mudar hacia el *Château d'eau* q.ª es tan alegre. Escríbeme a esta casa, pues yo dejaré encargo de que me envien las cartas. Aun no tengo casa, p.° me la andan buscando.

Si vieras que hermosos versos he hecho Fernando a tu cuadro de Godofredo! Ya te los enviaré. Segovia (22), Mesonero (23),

(20) Alejandro Dumas, padre (1802-1870). El célebre novelista y autor dramático. Ochoa tradujo del francés, en su época romántica, el escandaloso drama de Dumas, *Antony*. Los datos bibliográficos son: *Antony*, drama en cinco actos, en prosa, escrito en francés por el célebre Alejandro Dumas. Traducido por don Eugenio de Ochoa (Madrid: Imprenta de Repullés, 1836), 60 págs.

(21) Debe de ser Juan Vatout (1792-1848). Escritor francés. Fue primer bibliotecario de Luis Felipe y en 1848 ingresó en la Academia Francesa.

(22) Antonio María Segovia e Izquierdo (1808-1874). Era periodista que escribió bajo el seudónimo «El Estudiante». Era muy amigo de «Abenamar» o sea, Santos López Pelegrín. Emigraron a París cuando el partidarismo lo causó. Otro que escribió una necrología de Ochoa. Así ha recordado la recepción que hallaron en la casa parisiense de Ochoa: «...pasábamos en ella ratos deliciosos a favor de la amabilidad de sus dueños. Allí concurrían hombres notabilísimos que han precedido al buen Eugenio en el camino de la tumba: Donoso Cortés, Pacheco, Morales Santisteban, el pintor Villaamil y otros muchos con no pocos que todavía viven como Benavides, Puente y Apecechea, Bravo Murillo, Escosura, etc., etc. Ochoa fue para todos un guía, un introductor en la sociedad, un protector benévolo... un verdadero bienhechor». En «Ochoa», *La Ilustración española y americana*, XVI (1872), 147.

(23) Tomando en consideración los nombres de sus compañeros, ha de ser el mismo don Ramón de Mesonero Romanos (1803-1882). Otra fuente indica que el «Curioso Parlante» no emprendió hasta agosto de 1840 su segundo viaje por Europa. Pero la fecha de esta carta sugiere que pudiera haber estado ya en París en noviembre de 1839. Véase bajo «Mesonero Romanos» en la *Enciclopedia Universal Ilustrada*, XXXIV, MED-MICZ (Madrid: Espasa-Calpe, s. f.), pág. 1065, col. 1.

Pelegrín (Abenamar) todos me hablan de tu precioso cuadro con un entusiasmo sincero y me encargan para ti miles de cosas. Adiós, Fed.° mío: recibe el corazón de tu herm.°

EUGENIO

Perico te escribirá otro dia, y yo tambien. Abraza á Luisa en nuestro nombre y dila que aguardamos con impaciencia la noticia de su feliz parto. Da mil besos p.r nosotros a tus dos niñitas. Dios te las conserve. Adios.

CARTA III

Fuera: Monsieur Madrazo (Federico)
Via del Tritone, n.° 9 p.° 3.°
Roma

París 9 de 10.bre 1839

Querido Federico: Aunque sin carta tuya hace mas tiempo del regular (lo que atribuyo á que habrás aguardado á contestar á la mia en que te daba la triste noticia de la muerte de mi pobre Cecilia), no quiero dilatar mas el escribirte para darte noticias de esta casa. Carlota ha soportado con mas firmeza y conformidad de lo que de su tierno cariño á la niña podía esperarse, el golpe cruel que te anuncié en mi última: no solo está buena, mas sigue criando sin dificultad a la pequeña Angelita. Esta y Carlitos estan buenos.

Perico dilató su salida para Madrid, (como ya te dije), y solo ha podido efectuarla en virtud de las reiteradas órdenes de tu papá el viernes pasado 6 del corriente. Va por el camino real de Vitoria. Quién lo hubiera dicho hace 3 meses o poco mas? No pudo escribirte antes de su salida, porque ya tú sabes lo que son los últimos momentos que se pasan en un pueblo donde

se ha estado mucho tiempo. Me encargó que lo hiciese en su nombre, pues él para nada tenia tiempo. Mucho bien nos ha hecho deteniéndose, para consuelo de la pobre Carlota. Ah Federico mio!! Qué momentos tan amargos hemos pasado! Solo Dios lo sabe. Pero hablemos de cosas menos tristes.

Te escribo de noche, en la mesa misma (en mi casa) en que Carlos Rivera (24) está dibujando algunos trajes para mi drama, que espero se ejecutará pronto en la *Rennaissance* [sic] (25). Mañana debe entregársele y leérsele Dauzats (26) al Director de escena, que es muy amigo suyo: no tienen ningun drama, y aguardan con impaciencia el mio, para, si les conviene, ponerle al instante en escena. Todos me dan buenas esperanzas. Pero yo desconfio tanto!!! Sin la cruel desgracia—que nos ha enviado la Providencia; ya estaría despachado este negocio que tanto me interesa; pero hasta ahora no he estado para nada. Te diré lo que resulta.

Carlos me encarga que te diga que ha pagado á M^{r}. Souty, el marco que son 60 fr.^{s}, y que no ha pagado (porque tú no se lo dejaste encargado) ni el barniz ni el embalage, que ascienden (segun la cuenta que ha presentado Mr. Souty, y que tengo á la vista) el primero á 8 y el segundo á 40 francos. A Carlos le parece muy caro, y espera tu decision. Pensaba escribirte, pero pues yo lo hago, y sólo ocurre decirte además que te mandará muy en breve la medida del cuadro, no habiendo conseguido aun obtenerle por falta de memoria del *flandrin* que lleva los colores, lo considera inutil. El me ha dictado este parrafillo. Añade que te diviertas, &&&. —El pícaro del M.^{r} Souty ha

(24) Carlos Luis de Ribera y Fieve (1815-1891). Otro asiduo colaborador en *El Artista* y muy íntimo amigo de Madrazo. Un retrato que hizo del joven D. Federico puede verse en Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (19th and 20th Centuries) in the Collection of the Hispanic Society of America*, III (Nueva York: Hispanic Society of America, 1932), pág. 52.

(25) Pedro de Madrazo, al dar noticias de obras raras de Ochoa, ha señalado «otro drama titulado *Jeanne la olle* [sic], que escribió en correcto idioma francés, en 1838, en la misma mesa donde yo hacía mis estudios de legislación penal...», op. cit., pág. 39. Nunca fue representado.

(26) Adriano Dauzats (1804-1868). Pintor, dibujante, escritor y probablemente el más íntimo amigo francés que Ochoa tuvo en París. Había viajado por España en 1831 pintando pintorescos estudios de sus ciudades e iglesias.

enviado tambien dos veces á mi casa á que le pague las dos citadas cuentas, pero yo no he querido hacerlo, porque no me lo dejaste encargado. Mira si hice bien! El muy bribon queria sin duda cobrar por dos lados. Le dije que te escribiria pidiéndote órdenes. No me dijo que Carlos le hubiese pagado, y cuando este me ha enseñado el recibo, me he quedado *como quien ve visiones.*

Dauzats me dice que te ha escrito desde Marsella y tambien desde aquí hace dos o tres días, si no me engaño. Se acuerda mucho de ti, y se conoce que te quiere sinceramente. Si vieras qué *cortesano* vuelve de su espedición con *Monseigneur!* Así llama siempre, es decir diez veces cada minuto, al hijo mayor del *primo.*

Cuánto siento que no podamos cartearnos de valde por la embajada. Dime como he de enviarte las cartas que tengo para ti, de Bellet, de Dumas (en que está inclusa la de Mr. Vatout de que te hablaba en mi última) una porción de tu papá y una p.ª Luisita de la Rosita? Ninguna importa mucho, pero como eres exacto y amigo del orden, acaso tendrás gusto en que te las envie, sobre todo las de tu papá, de las que haces colección, como yo. Por el correo saldrá carísimo el envío.

Tu papá me escribe antes de ayer sábado (con fha del 30 de 9.bre) que aguarda carta tuya con impaciencia. Todos estan buenos, y segun dice Cecilia á Carlota muy contentos y entusiasmados con el *Liceo* y con los bailes que da el embajador de los Estados Unidos (27), el padre de la bella Virginia. —Cuanto se alegrarán ahora con la llegada de Perico! y nosotros, cuan tristes hemos quedado con su ida. Ya creo haberte dicho que nosotros nos quedaremos aqui todo el invierno— y no solo aqui, sino tambien en esta casa, (Rue Basse du Rempart, n.° 10), pues aunque al principio pensé que nos mudaramos, no hemos hallado cosa que nos convenga, y ademas esta casa tiene para nosotros recuerdos dulcísimos en medio de su misma amargura. Quien esplicaría estas singularidades del corazon humano?

(27) John Henry Eaton (1790-1856). Íntimo amigo y biógrafo del séptimo presidente de los Estados Unidos, Andrés Jackson. Cuando era gobernador de la Florida, le nombraron ministro a España en 1836, puesto que ocupó por cuatro años.

Carlos me encarga que te diga que Mr̄. Souty no le ha dado el recibo del cuadro, porque dice que no se han impreso—y que es cosa inutil. Carlos no tiene, dice, nada mas que añadir.

No puedes imaginarte cuanto deseo recibir carta tuya. Háblame de tus trabajos y de lo que ves y gozas, feliz *artista;* yo nada te digo de mis ocupaciones, porque hace tiempo que nada hago mas que pensar, como un loco, en mi malogrado ángel. Ahora empiezo a volver en mí, p.° mucho será que no me resienta de lo mucho que he sufrido moralm.te: no se reciben impunemente las recias sacudidas.

Carlota no puede escribir hoy a tu Luisita, pues sobre no estar su cabeza todavía para pensar en nada, no haria mas que aflijirse. Y tus niñitas, cómo están? —Sigue Mimí tan linda y tan parlera como antes? Se la han robustecido las piernecillas á la Rosita? Escríbeme, escríbeme—Adios, Fed.° mio: cariños a Luisa, mil besos á tus hijas, nuestros afectos a Nicolasa—y tú recibe el corazón de Carlota y de tu hermano

EUGENIO.

P. D. Hoy 10. Acabo de recibir carta de Perico desde Angulema porque dice que acaso no podía escribirme en Burdeos, donde no se detendrá si es posible. Chico, si vieras qué frios tenemos tan horrorosos. Todos me encargan para ti miles de cosas. —Adios. [Otra postdata.] Dauzats te escribió en Marsella el 23, dirigiendo su carta a tu nombre—*Embajada de España.* Como ahí no hay tal embajada, reclama dha. carta en el correo, si no la hubieses recibido. No te ha escrito despues.

CARTA IV

París 1.° de Feb.° 1840.

Querido Federico: porque no digas que el que pone la ley es el primero que la infringe, no quiero dejar pasar el dia de hoy

sin escribirte, aunque con las muchas cosas que tengo que hacer, forzosam.te habrá de ser muy breve. Tú sabes cuan escaso viene s̄mp. el t̄po. en este país de distancias *bestiales*, y donde por *haches* o por *erres* s̄mp. hay que hacer mas de lo que se puede buenamente. Asi pues, tú que eres magnánimo, disculparás mi brevedad.

Antes de ayer recibí tu deseada del 21 del pdo. (n.° 10), y no puedes imaginarte el placer que me has dado; 1.° con decirme que todos estáis buenos y en particular tus *canijas*. 2.° con hablarme de tu gran cuadro el de las siete figuras de tamaño natural, 3.° con esas curiosas noticias que me das de los dos bandos *puristas* y *barrocos* en que están divididos los artistas y de que, confieso mi ignorancia, ningun conocimiento tenia. Del entusiasmo con que me hablas del *grande* Overbeck (28) infiero que tú, aunque no tan esclusivam.te como los rutineros, pues conozco tu mucha sensatez, perteneces al primero de esos bandos, que p.r las esplicaciones que me das, tiene desde luego *todas mis simpatias*. Anunciaselo a esos puristas para que se llenen de orgullo!! Esta misma noche (te escribo de noche y así esta carta no podrá salir hasta mañana) he leído á Carlos y á Pérez los párrafos de tu carta que pueden interesarlos. También los han oido Rafael y Roman, que mañana, domingo, comerán con nosotros. Díselo a Luisa para que no esté con cuidado sobre la salud de sus hermanos que según tengo entendido no te hacen gastar mucho dinero en cartas. Son algo *pigros*, pero muy guapos chicos. Mañana los llevará Carlota á casa de M.me Henri.

Direte en abono de mi puntualidad que si no te he empezado á escribir hasta esta noche ha sido por esperar el correo de Madrid que no ha llegado hasta esta tarde, (aunque ahora suele

(28) Juan Federico Overbeck (1789-1869), pintor alemán. Estudió en la Academia de Viena en 1806. Fue criticado por su devoción a los antiguos maestros flamencos e italianos. Por eso, con otros estudiantes, sus amigos, abandonó a Viena y se dirigió a Roma. Allí, en el Monasterio de San Isidoro llegó a ser el maestro reconocido de un grupo de pintores de sincero espíritu religioso. En 1813 Overbeck aceptó la fe católica. Federico afirma su gran admiración por Overbeck en una carta a Masarnau publicada por D. José Simón Díaz en *El Artista* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas *[Colección de Índices de publicaciones periódicas*, I], 1946), págs. 24-26.

llegar los viernes porque viene p.r el camino de Vitoria), y darte noticias frescas. Todos están buenos, y segun me dice Perico tu papá *se dedica* á ir *dans le grand monde*. No hay semana que no vaya dos veces á comer á casa de algun embajador, —en particular, del de Francia, M.r de Rumigny, —ó de algún grande, ó bien á bailes y *soirées*, siempre con Perico. Se conoce que quiere lucirle. También *se dedican* todos, incluso tu mamá, á ir al Liceo, —mas como supongo que ellos te hablarán de todo esto, me limito a decirte que el 25 de enero, fecha de sus últimas cartas, todos estaban muy buenos. —Ya sabrás que Perico es *fusilero* de puente azul, de la compañía de Vicente—Fusilero!!!!! —Fusilero!!!!!!! Quien lo creyera?

No me parece necesario que escribas a Dumas pues yo le he dicho que te he enviado copia de su carta y que me has encargado que le dé las gracias por su buen deseo & &. Por lo demás si quieres ponerle dos letras, nada se pierde, pues realmente te esta muy agradecido y smp. me habla de ti en los términos más lisonjeros. Con el cajón de los libros de Perico que voy á enviar á Madrid, irán unas novelas suyas ricamente encuadernadas que regala a tu papá. Y á propósito, me he hallado en uno de mis armarios un gran rollo de estampas litografiadas, q.e supongo que me dejarías tú, y tengo una especie de que han de ser de Zabaleta, pero no estoy seguro. Son muchas y muy grandes. Dime si en efecto son de Zabaleta, y q.e he de hacer con ellas.

He aqui lo mas sustancial que sé en punto á noticias de España. Cabrera hace tiempo que está muy malo y varias veces ha venido en los periódicos, hasta por parte telegráfico, la noticia de su muerte. Todas las operaciones militares están detenidas en Valencia, porque los carlistas no pueden y Espartero no quiere operar y acabar la guerra, por la sencilla razon de que no es agradable quedarse mandando solo á su mujer y á sus hijos y criados, después de haber mandado 100.000 hombres.

Tu protejido el Duque va saliendo cada vez más calabaza (29).

(29) Baldomero Espartero (1792-1879). El año anterior a esta carta, el general isabelino había causado el retiro de Don Carlos del suelo patrio; entonces recibió por sus servicios a la nación el título del Duque de la Victoria.

Cuan burro es naturalmente! —disueltas las cortes anárquicas que estaban reunidas cuando ocurrió el tratado de Vergara, el partido moderado estaba cierto de triunfar en las próximas elecciones. Un tunante de un secretario de Espartero, llamado Linage (30), (pagado como *consta hoy oficialmente* por los ingleses) lanzó hará mes y medio un manifiesto escandalosísimo y en un sentido tal que bastaría decirte que los Caballeros (31), Argüelles, Mendizabal, Ruinas & reunidos en un club, votaron á su autor una accion de gracias y le despacharon un correo al intento &. La Reina escribió á Espartero muy resentida y por desgracia *muy humilde*, pues cree que ese monote puede más que ella y se engaña: Espartero, á quien su secret.° maneja p.r las narices, dió una respuesta evasiva, la respuesta de un *burro* y—enfin, el resultado ha sido que el partido anarquico que no hubiera contado tres representantes en las próximas Cortes, disputará ahora si no obtendrá la mayoría sobre los moderados. Y porqué? Porque tu protejido es un hombre de bien, no lo niego, pero *muy burro*.

Día 2. —Si vieras con qué calor toma ahora padre las cuestiones políticas! Siempre nos escribe de prisa porque *tiene que ir á las elecciones*, porque, dice, *que es preciso que el partido trabaje* si ha de conseguir la victoria &&. La verdad es que generalm.te se cree que los moderados tendrán una mayoria aunque corta, en las próximas Cortes, p.° como los otros son mas hábiles y mas osados, no se sabe quien vencerá. —Las provincias del norte están muy tranquilas: Don Carlos sigue en Bourges y no hay miedo de que se escape, aunque dicen que hay mil proyectos para lograrlo.

---

(30) Francisco Linage (1795-1847). Luchó al lado de Espartero hasta el Convenio de Vergara, cuyos artículos redactó. Fue ascendido a mariscal de campo y trabajó a favor de la regencia de Espartero.

(31) Antonio Caballero y Fernández de Rodas (1816-1876). Militar. Llegó a ser teniente general de los ejércitos nacionales y director general del arma de la artillería. Agustín Argüelles (1776-1844). Hombre de estado y distinguido orador. Ayudó a redactar el preámbulo de la Constitución de 1812. Durante la regencia de Espartero era tutor de las hijas de la Reina Cristina. Juan Álvarez Mendizábal (1790-1853). Político y Ministro de Hacienda. Hizo reformas para salvar la situación económica del país. Era autor de la célebre ley de desamortización de los bienes de las comunidades religiosas, acto imperdonable según el parecer de Ochoa.

Esta semana hemos tenido a Carlitos dos dias con calentura, efecto de un fuerte constipado que aun le dura, p.° que no nos da cuidado mayor. Aqui no tenemos ahora grandes fríos, pero andan unos huracanes espantosos, que han ocasionado muchas catástrofes por mar y aun por tierra.

Retiré mi drama de la *Renaissance* porque querían absolutamente que admitiese una colaboracion. Hoy se le llevaré al Director de la *Porte S.t Martin.* Ayer escribí á tu papá que he recibido carta tuya y que estás bueno.

Dauzats está algo picado contigo porque no le escribes. Me asegura que te ha escrito ademas de la carta que te envió desde Marsella, otra por conducto de Ragneval, fha. en Paris.

Lo que sigue me lo dicta Carlota: dice asi:

Querido Fed.° y Luisa: mucho gusto he tenido en saber que todos estáis buenos, pues eso es lo principal. Nosotros lo estamos también, á Dios gracias, menos Carlos y yo que estamos algo constipados. En la primera carta que me escribe Luisa que no deje de contarme si se halla tambien ahi como al principio y si el precio de los víveres es mayor que en Paris ó tan barato como decían, —si en el vestir sucede otro tanto y si las gentes son mejores que aqui, —si no engañan tanto a los estrangeros, —y qué tal le va á la Nicolasa, —si dice que también ahi son todas *ladronas,* hasta las que llevan *manchón.* —Como en la otra carta no me acordé de contestar á lo que me preguntas de si me acuerdo o no de la Sra. Angélica, te digo que si no me engaño mucho creo que sí, que me acuerdo perfectamente de ella, y para mas señas, pregúntale á Nana si es la que padecía de una vena *dilatata.* Me acuerdo que no era fea, que tenia cara bastante fina, y vivia con ella una de bastante edad que no sé si era su madre ó suegra. Vamos ahora á la Josefina Pabon: tengo una idea de que era morena y de que smp. llevaba tirabuzones de su pelo negro, y me chocaba el que se pusiera smp. uno en medio de la frente.—Vamos á lo que me cuentas de modas de las agujas. Te agradezco mucho lo que piensas regalarme y cuando encuentres ocasion de mandármela, envíame otra además (cuyo importe abonaré a Carlos) porque creo que una sola no me irá bien y lo que me gusta mucho es llevar dos, como las valencianas.

A Luisa que la deseo una *hora chiquitita,* como la que he tenido. —Cariños a todos: tu hermana

CARLOTA.

CARTA V

Montmorency 1.° de Octubre 1840.

Federico amado: el domingo pasado me trajo Santiago tus dos cartas *juntas* de 12 y 18 del pdo. Sin duda las traería el mismo correo, ó el sandio de mi portero de París se guardaría la primera unos cuantos dias p.ª que no llegase á mis manos demasiado fresca. Muchísimo tiempo has estado sin escribirme, segun tu pésima costumbre, y yo, la verdad, en este retiro, privado de noticias y de todo *linage* de novedades que comunicarte, provocado al mismo tiempo por tu silencio, tampoco he sido tan puntual con escribirte como suelo y debo. Pelillos a la mar.

Carlota ha recibido la cartita de Luisa, y la contestará uno de estos dias. Mañana ó pasado nos volvemos definitivamente á Paris: su primer cuidado será enterarse de las modas, y darla todas las noticias que desea sobre el particular con la debida estension. Me encarga que la contestes a vuelta de correo si el vestido que quiere Luisa es de *raso de lana;* y en caso que sea así, si la dará lo mismo una tela que aqui vale a esa, q.ᵉ tiene rayas de relieve y que lo mismo es al derecho que al reves, que se llama *pekin,* y que Carlota cree que ya alcanzó á ver Luisa en algunas tiendas. Ella (Carlota) tiene de esto un vestido y cuesta con corta diferencia como el raso. El color que estaba en moda el invierno pasado era el *gris* ó color de polvo, ó el hermoso azul *foncé* que ya se usaba cuando estabais aquí vosotros, el cual va, á nuestro parecer, tan bien á las rubias como á las morenas, pues es muy bonito: mucho mas teniendo un sombrero de terciopelo negro, como tiene Luisa. Contesta, pues,

a vuelta de correo—. Todo este parrafito me lo ha dictado Carlota. Por supuesto que apenas lleguemos á Paris, averiguaré cuando piensa salir Carlos para esa; y si saliese antes de poder llegar tu contestacion, Carlota tomará sobre sí enviar á Luisa lo que su prudencia la dicte, conformándose á sus instrucciones, —como igualm.te enviará sin falta los demás encarguitos que la hace. —Carlota advierte que esa tela llamada *pekin* puede llevarse con mal tiempo como la *estoffe* y el raso de lana.

Cada dia siento más que no hayamos pasado juntos esta deliciosa temporada de Montmorency. Cuanto se hubieran divertido Mimí y Rosita andando en borrico p.r estos encantadores sitios! Y aun su madre se hubiera divertido grandemente como Carlota. Todos los dias hermosos hemos hecho escursiones a estas cercanias, y ha habido dias en que hemos visitado hasta cuatro pueblos. Ultimamente hemos *vendimiado* con nuestras propias manos, y aun añadiré que p.a gozar este placer campestre y p.a no resolvernos á desaprovechar los buenos dias que hemos tenido las dos semanas pasadas, hemos ido deteniendo nuestra quedada en este pueblo un mes mas de lo que pensábamos. —Ya sin embargo, es preciso dejarlo, pues empiezan los frios y las lluvias, y sobre todo porque el gasto de dos casas á la vez se va haciendo demasiado gravoso p.a el bolsillo.

¿Qué quieres que te diga de las cosas de España? Nada sino que en ellas verás una prueba de mi *espiritu profético.* Te acuerdas como decia tu papá: «Yo siempre lo dije!» —Pues lo mismo digo yo ahora. Espartero, profundamente hispano e hijo de don Tomás, nos ha metido en un berengenal del que saldremos como podamos; entretanto demos gracias á Dios, porque á lo menos no nos ha cojido el primer chubasco. Perico me escribe aburridísimo de sus fatigas milicianescas— Y á propósito ¿recuerdas en la Historia alguna corporación, algun individuo, algun *comun,* que se haya llenado de mayor cantidad de m...a que los cuatro batallones legales de la Mil.a de Mad.r que se llaman *moderados,* en los sucesos ocurridos ultimamente? Si estamos allí tú y yo, con este arrojo temerario que nos caracteriza, nos perdemos! —caray!! —Habia pensado no escribirte hasta volver á París,

donde se halla actualmente Donoso Cortés (32), —el *hombre noticias*, quien me hubiera dicho muchísimo que contarte; pero ¿qué sabe él? Conjeturas, *sueños de oro*, necedades, como todos los moderados, que viven de teorias impracticables, y que son los peleles de la gente del movimiento, incansable, activa, valiente, —y á la que no falta más que una cosa, como decia muy bien Burgos (33), la *moralidad*. Pero puede que si la adquiriera, perdiera sus otras cualidades y se convirtiera en una *caterva de borregos* como los tales moderados de m...a!!! Chico, estoy indignado: ya sabes que á mí no me comprenden mis contemporáneos.

Qué truchas son los ingleses! Todos los periodicos de Madrid vienen llenos de cartas laudatorias de lord Palmerston y de otros *lores* á Espartero (34), en que le ponen en las nubes, y le dicen que es un grande hombre. Pobre tonto! Y p.ª infatuarle mas le han dado la gran cruz de la orden del *Baño*. —Enfin, me lo están manteando de lo lindo. Parece que tratan de hacerle regente, —y llenarnos la España de contrabando.. *&&*, porque es claro que de eso se trata y viva la Pepa!

¿Cuando piensas volver á Madrid? Cuando acabas tu cuadro? —Te prevengo que tus dos cartas de 12 y 18, por lo breves y rapidas, no equivalen á una regular. —Mi plan p.r ahora es pasar este próximo invierno en Paris, si continuan los trabajillos literarios suministrando con qué pasar honradamente. En cuanto á volver á Madrid, no veo posibilidad de ello en mucho tiempo, con harto dolor lo digo.

---

(32) Francisco María de la Salud, Donoso Cortés, primer marqués de Valdegama (1809-1853). Autor y diplomático. Secretario de la Reina Madre. Asustado por los tumultos revolucionarios en Francia, compuso su *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo* (1851). En él denunció el racionalismo y el liberalismo viendo en ellos elementos disolventes. Interesante es la avaluación que hace Ochoa en 1840 de este «hombre-noticias».

(33) Francisco Javier de Burgos (1778-1849). Eminente periodista y literato. En 1822 fue director de *El Imparcial* de Madrid; desde entonces data su amistad con otro colaborador en él, D. Sebastián de Miñano, pariente de Ochoa. Miembro de la Real Academia, Burgos llegó a ocupar los altos puestos de secretario de Estado y ministro de Fomento.

(34) Enrique Juan Temple, vizconde de Palmerston (1784-1865). Político inglés. Habiendo sido uno de los más eficaces ministros de Relaciones Exteriores, llegó a ser el primer ministro.

Mucho siento eso que me dices de tus mareos y ataques de nervios, que acaso provengan de poco arreglo en las horas de comer y de demasiada intensidad en el trabajo. Si te estas las horas muertas pintando, ni vas á comer á las 8 de la noche &., como no te has de resentir? —Es menester que tengas juicio y que sigas aquel sabio sistema que seguiamos cuando yo iba á escribir á tu estudio de la *Tour d'Auvergne.*—Te acuerdas? Chico, aquellos ratos, cuando pienso en ellos, me parecen deliciosos en términos que ni yo mismo acierto á esplicarme porqué, pues realmente no corriamos bromazo. Asi tampoco puedo pasar p.r las calles *Trevise* y *Navarin* sin que se me oprima el corazon. Cuando nos volveremos á ver? Adios: te prometo escribirte muy pronto; —cuando Carlota escriba á Luisa.

CARTA VI

Fuera: *Italie*
Etats de l'Eglise

Monsieur Federico de Madrazo
Via del Tritone, n.° 9, p.° 3.°

Estampa de la oficina de correos: 23 Oct 40

Dentro: Federico. *Noticia fresquita.* Ayer hizo dimisión todo el ministerio *Thiers* (35), pero aun se ignoran los sucesores. Todavia no lo anuncian los periódicos, pero tenlo p.r seguro.

Chico, qué cosas en España, desde que empecé esta carta! El sábado último hemos recibido dos correos seguidos, de dos

(35) Adolfo Thiers (1797-1877). Político e historiador francés. En 1834 ingresó en la Academia Francesa. También fue ministro de Relaciones Exteriores y presidente del Consejo. El anuncio de su dimisión en esta ocasión iba a publicarse dentro de menos de ocho días; pero Ochoa parece haber estado bien informado de las intrigas y maniobras del gobierno francés, sin duda por sus muchos contactos y amistades.

semanas, de Madrid, y Perico me da largos pormenores sobre las comilonas patrióticas, galdonas, fusileras e hijas de Don Tomás que ha habido en el Prado y en las Delicias. De la mas famosa ha sido presidente Espronceda, y vice presidente Miguel de los Santos Alvarez (36), el *poetuco*, como dice tu papá: allí se ha brindado á la república, al esterminio de los reyes.. &, &. Se cree que M.ª Cristina pasará á Italia. Todos los periódicos han traido (aqui y allá) un escandaloso folleto que venden los ciegos p.r Madrid, titulado: «Casamiento de M.ª Cristina con d.n Fernando Muñoz», en que cuentan con pelos y señales (y á lo que se asegura con una puntualidad escrupulosísima) cuando se casaron, cuando y como y á qué hora nacieron las dos niñas que tienen de su matrimonio.—Buena fortuna ha tenido la reina en escaparse, pues trataban en Madrid de pedirla cuentas de alhajas que dicen sustraidas (37), y parece que lo hubiera pasado mal.—Todavia no se ha nombrado nueva regencia.

Tuyo de corazon

EUGENIO

CARTA VII

Fuera: *Italie*
Etats de l'Eglise

Monsieur Federico de Madrazo
Via del Tritone, n.° 9 p.° 3.°

Dentro: Paris 30 Diciembre 1840

Querido Federico: no puedes imaginarte el cuidado de que nos ha sacado tu *apreciable* del 12 despues de tu obstinado si-

(36) Miguel de los Santos Álvarez (1817-1892). Poeta y prosista. Buen amigo de Espronceda. Con tiempo iba a ser ministro de España en Méjico y consejero de Estado. Otro ejemplo delicioso de la chismería familiar.

(37) María Cristina de Borbón se había casado secretamente con Fernando Muñoz, guardia de Corps. La noticia del matrimonio fue mal recibida por sus súbditos. Como indica esta carta, también hubo otras acusaciones.

lencio de varios meses consecutivos, ferocidad de que solo tu egoismo fuera capaz. En Madrid estaban igualmente inquietos que nosotros y por el mismo motivo, es decir, por tu largo silencio unido á la noticia que han traido todos los periódicos de que en esa ha habido una epidemia de niños que ha costado la vida á muchos. Es cierto? Como los periodicos mienten tanto nada se puede creer, pero tú comprenderás que era muy natural que temiesen por tus hijos los que en tanto tiempo no recibian carta tuya, sobre todo mediando esa *usurpada* reputacion de formalidad sé que gozas entre los que no te conocen tan á fondo como yo. Si supieran quien tu eres como lo sé yo!!! Un hombre que no se quiere despojar de su chaqueta para que me la pusiera *yo!!* Que deja á su muger y á su hermana de planton a la puerta de un teatro á las 12 de la noche por *tumbarse* á dormir!

Chico, qué de novedades desde que no nos escribimos, ó mas bien, ya qué de vegeces! La reina Cristina estuvo aqui, como sabes: Japen (38) me encargó mucho que fuese con Carlota á besar su Real mano, —pero tú me conoces; sabes que yo no vivo con mis contemporaneos—en fin, no fuimos!!! Carlota no tuvo *corage* para hacerse un vestido exprofeso con que lucirlo diez minutos en Palais Royal; yo no quise ir sin ella, y por unas y por otras, S. M. tuvo la desgracia de verse privada del honor de vernos. —Ahora dicen que va á esa: —Cea (39), que pasado mañana sale de aqui p.ª reunirse con S. M., me ha dicho hoy mismo que cree que ahí la encontrará. MS.r Paradela que la acompaña, hice aqui una visita de parte de tu papá, y como ya se sonaba que iban á Roma, hablamos de ti, y me dijo que tendria mucho gusto en ver tus obras, y que suponia que tu irias á besar la mano á S. M. &. Y en efecto, tú debes ir, me

(38) *Japen* ¿Otro apodo? Es pintor y vuelve a mencionarlo Ochoa más adelante en esta carta diciendo que ha comprado unas fincas en Valencia y que hace un retrato a caballo de Espartero.

(39) D. Francisco Cea (o Zea) Bermúdez (1772-1850). Diplomático español, nació en Málaga y murió en París. Ocupó el puesto del primer ministro durante la Regencia de María Cristina hasta 1834 cuando emigró a Francia. Más tarde aconsejaba a la reina desterrada. Fue por la recomendación de Cea que D. Alberto Lista, el mentor de Ochoa, había sido nombrado director de la *Gaceta de Madrid;* luego D. Alberto dio a su antiguo discípulo en 1834, su primer destino oficial, pidiéndole que ingresara en la redacción del mismo periódico.

parece, prescindiendo de que en rigor yo también deberia haber ido, como lo han hecho todos los españoles decentes, no carlistas. El patriota Villamil (40), el pintor, fué á visitarla á los dos días de su llegada (la de él), con su cinta de Isabel la Católica y muy *elegantismo* [sic], y sé por testigos oculares que se turbó mucho cuando la reina le dirigió la palabra con su amabilidad acostumbrada, que ha encantado á todo el mundo. No sé si sabrás que el *primo* ha obsequiado estraordinariamente á la reina, y que esta ha encantado aquí por su «finura, su talento y su agraciado personal». Durante algunos dias, no se hablaba de otra cosa mas que de ella y de M... ¡qué de disparates se han dicho sobre ambos! Estos periódicos han traducido un indecentísimo folleto que los ciegos han vendido muchos dias por las calles de Madrid, titulado «El casamiento de M.ª C.ª con D.n F. M. &» que he leido en castellano, y que algunos, en vista de los pormenores á que desciende, han atribuido á la Infanta Doña M.ª C.ª —Te escandalizarias si leyeras los papeluchos que venden los ciegos por las calles en Madrid: yo suelo verlos en casa en Aguado (41) y Balmaseda, y me hago cruces: jamas llegó á tal punto el desenfreno de 20 á 23. Por supuesto que ya los republicanos la han pegado con tu protegido y con sus co-rejentes, y los ponen como ropa de pascua: lo menos que llaman á Espartero es *cafre:* á Ferrer no le llaman mas que *la vieja:* los acusan de *moderados* y pasteleros. ¿Qué te parece? Y es claro que asi debe ser. Quien pone límites al espíritu revolucionario, una vez lanzado? Yo creo que Espartero y sus compañeros serán pronto arrastrados, ó desterrados, o se convertirán en tiranos verdaderos reprimiendo las demasías de los mismos que los han elevado al poder: —p.° esto no lo harán porque para esto se necesita talento,

(40) Jenaro Pérez Villaamil (1807-1854). Estudió en la escuela de Bellas Artes. Hacia 1830 pintó, en Puerto Rico, las decoraciones del teatro de la capital. Elegido individuo de la Real Academia de San Fernando, iba a ser su director en 1845. Desde 1840 pintor de Cámara. Pasó mucho tiempo en Bélgica y Francia y dejó un número muy alto de cuadros. Villaamil escribe una postdata en esta carta. ¿Jenaro Pérez=Japen?

(41) Alejandro Aguado, Marqués de las Marismas del Guadalquivir (1785-1842). Célebre financiero español, nacido en Sevilla y muerto en Francia. Agente financiero de Fernando VII, recibió del monarca ricas concesiones. Era buen amigo del general argentino San Martín. Reunió una magnífica galería de pinturas que legó en parte a los museos.

y ellos no le tienen. —Todos estos dias se ha hablado mucho de una guerra entre España y Portugal, pero hoy me ha dicho Cea que todo se ha arreglado con la mediacion del *ingles*. Qué asco!

Volviendo a Villamil, sabrás que ha venido aqui á dirigir la parte artística de una *España pintoresca* que se va á publicar a espensas de [palabra ilegible] y otros ricachos: el testo lo escribe Eugenio Moreno (el poetuco) en Madrid, y Villamil hace aqui y cuida del grabado en madera de los dibujos. Parece que tienen muchos fondos para esta empresa, en la que están tambien empleados aqui Escosura y Segovia, lanzados a estas playas por la borrasca revolucionaria que esta corriendo España (42). Estos tres, Donoso Cortés, Pacheco y su Sra. (43), Apecechea (44) y otros varios amigos del partido vencido, son ahora nuestros constantes contertulios, y rara es la noche en que no tenemos tres ó cuatro alrededor de nuestra chimenea, que nos ayudan á pasar estas largas noches de invierno.

He leido á mi librero Rosa el parrafo de tu carta relativa a la obra titulada *La Religione dimonstrata &*, y á pesar de la carestia del correo, es tanto lo que le interesa tenerlo pronto, que ha decidido que te diga que la envies entera por el correo, franqueandola hasta la frontera. (Por supuesto que, como esta es cosa

---

(42) Patricio de la Escosura y Morrogh (1807-1878). Escritor y político español, discípulo de Lista. En las luchas con los carlistas subió al rango de capitán de artillería. Defendió la causa de la Reina Madre en 1840 y tuvo que salir con ella a Francia después de triunfar Espartero. En París Ochoa colaboraba con él en una *Revista enciclopédica*. La emigración de Escosura terminó en 1843 e iba a recibir altos puestos en el ministerio de la Gobernación. Ochoa en su novela *El Auto de fe* (1837) imita el espíritu y las ideas de la muy romántica de Escosura *Ni Rey, ni Roque* (1835).

(43) Joaquín Francisco Pacheco y Gutiérrez Calderón (1808-1865). Jurisconsulto y escritor español. Trabajaba, como Ochoa, con el periódico madrileño *La Abeja*, y dentro del partido moderado. Activo en las Cortes, fue exilado de Madrid cuando el pronunciamiento de 1840. Estuvo en Francia pero por breve tiempo. En fin recibiría entre otros honores los de ser ministro de Estado, presidente del Consejo, embajador de España en París y presidente de la Academia de Bellas Artes.

(44) Fermín de la Puente y Apezechea (1812-1875). Mejicano de nacimiento. Poeta de profundo culto con la antigua escuela poética sevillana, y traductor de los poetas clásicos. Fue muy influído por D. Alberto Lista quien le elogiaba. Apezechea ocupó el sillón del maestro de la Academia de la Lengua al morir Lista en 1848.

para él, me pondrás una cuenta de lo que te haya costado el franqueo de los 4 tomos, de lo que te hayan costado estos, y de lo que te cueste otro ejemplar que te encargo p.ª el mismo Rosa, y que no enviarás hasta que se te presente ocasion de hacerlo sin gasto alguno. Estás?) Por consiguiente, convendrá que te pases por esa casa de correos, te informes (p.ª que no te engañes) de lo que se paga de franqueo por cada pliego de impresión, pues esta debe ser la regla (en Francia se paga *un sous* por pliego), y sin pérdida de tiempo los pongas en el correo con el sobre «a Mons.r Rosa, Libraire, Rue Hauteville, n.° 17».

Hoy he tenido carta de Perico del 22: todos quedaban buenos y muy contentos, pues á pesar de todo cuanto oigas, en Madrid se divierten como si tal cosa: —el hispano ama el placer. Es menester confesar también que España ha hecho muchos progresos en punto á tolerancia: te asombrarias de la libertad, ó p.r mejor decir, de la insolencia, con que se esplican los periódicos moderados el *Correo* y el *Trueno*. En el Liceo ultimam.te elecciones generales, y todos han recaido en moderados: tu papá ha sido electo *consiliario*, con Roca de Togores (45). Si vieras qué composiciones tan valientes á favor de la Reina se han leido y hecho repetir en el Liceo!—Perico me escribe que Japen ha comprado unas fincas en Valencia: ya sabrás que hizo o hace el retrato a caballo de Espartero, y de su Sra. Así nos lo han escrito. Japen nacio *vividor* como tú naciste *egoista*.

Pongo en tu noticia que el consejo de la Imp.ta real de aqui ha decidido que mi catalogo de la bibl.ª sea impreso a expensas del estado: y que se me encargue que le complete con los de las otras tres bibliotecas públicas. Ya discurrirás que me habré alegrado *muchísimo* de tan favorable resol- [-ución? Mancha].

Por el S.r Cea que sale un dia de estos para Italia (aun no sabe de cierto si irá derechamente á Roma, pues no sabe si

(45) Mariano Roca de Togores y Carrasco, Marqués de Molins (1812-1889). Literato, político y diplomático español. Fundador del Museo Artístico de Madrid y famoso por las tertulias literarias que tenía en su bella residencia particular entre 1851-1862. Ochoa era uno de los más asiduos contertulianos. Entre los innumerables honores que recibió D. Mariano, se podrían mencionar los notables de haber sido presidente de la Academia Española, ministro de Fomento, fundador de la Academia de Ciencias, etc.

estará S. M.), te mando el *paroissien* para Luisa. Todo bien pensado hemos decidido en consejo de fam.ª enviarla el que tiene las deliciosas estampas de Overbeck, prefiriendo esta clase de lujo util, artístico, duradero, sólido & & al vano, necio, efímero, ridículo del forro o de la encuadernacion.

Por el precio de 19 fr.s que nos has señalado, pudiéramos comprar uno que no tuviera mas mérito que el de estar elegantemente encuadernado en terciopelo, ó cosa asi, aunque nunca seria una cosa del otro jueves, pero qué resultaría? Que se echaria a perder muy pronto, que su uso exigiria una *toileta soignée*. Y que perdido el brillo exterior, ningun valor le quedaria, en vez de que el de Overbeck smp. será un objeto precioso. En rústica cuesta 12 fr.s, que en verdad es de balde: una encuadernacion de tres ó cuatro francos no puede ser mas que *decente*, pero creo que asi lo estimará mas Luisa. —Cea va á reunirse con la reina y como se añade que regularmente esta volverá aqui pronto, no harias mal en enviarnos por dicho Cea el sombrero de paja, que Carlota aguarda con la impaciencia que puedes discurrir. Tente por avisado. —Si Cea no va ahora á Roma, te enviará el *paroissien* desde el pueblo donde pare, que siempre será más facil que desde aqui.

¿Has visto las copias que han enviado a Balmaceda dos jóvenes pensionados? La de la *bella del Tiziano*, de Clavet [?], me ha gustado mucho.

Estamos á punto de mudarnos, p.° aun no hemos decidido cual de las dos ó tres casas que preferimos entre las que hemos visto, tomaremos. Dentro de quince dias ya nos habremos mudado, conque asi, si *por casualidad* piensas escribirme antes de que te lleguen las señas de mi nuevo domicilio, esto es, antes de un mes, dirigeme tu carta ó á Rosa el librero, ó á casa de Santiago —Estás?

Hace tres dias llegó Olózaga (Salustiano) (46) de ministro plenipotenciario de España en Paris. Le visitaré.

---

(46) Salustiano de Olózaga (1810-1877). Político y magistrado español, gran orador. Con la revolución de 1840 fue nombrado embajador a París. Su carrera fue compleja, pero se puede mencionar que fue presidente del Consejo en 1843, embajador de nuevo en París en 1854 y 1868, y jefe de la minoría progresista del Congreso. Fue presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid (1863).

Mi tio me pregunta siempre por ti con mucho interés, con muchísimo mas del que tú mereces, *egoiston!* —Hombre, cuanto deseo ver á tu Don Antonio! Y á Mimi y á Rosita!!! Dime, está embarazada Luisa? Mucho nos ha afligido lo que nos dices de la pobre esposina tuya. Dale mil tiernos cariños de nuestra parte. =Antes de ayer resbalamos y caimos juntos de bracero Carlota y yo: ella se hizo algun daño, p.° ya se le ha pasado. —Si vieras como están estas calles, con el *verglas!!* Es imposible no caerse: hemos tenido unos frios horribles!!!

Adios, queridisimo mio: te ama de corazon tu hermano

EUGENIO.

[Postdata de Villamil] X Querido Federico: Aqui estoy p.ª lo que gustes mandar, como decian nuestros Abuelos, recordando siempre tus inmensos adelantos te felicito por ellos con todo el entusiasmo de Español y amigo: estoy ocupado en publicar una obra artística sobre los monumentos de España. —Tengo un hijo muy mono, espresiones afectuosas a tu esposa: el papel se acaba y solo te puedo decir que te quiere siempre [abajo] firmaré cuando quepa

GENARO VILLA-AMIL

[Postdata de Ochoa escrita perpendicularmente sobre el texto] Hombre, procura ser menos perezoso para escribir. Sabes que eso es una iniquidad, dejarnos un mes, dos meses, tres meses, y asi sucesivamente sin una triste carta? Y lo mismo á tu familia de Madrid. Creete que no es lícito llevar el *egoismo* hasta ese estremo tan terrible. Ya ves que yo no soy asi: te escribo con una frecuencia que ya, ya!!

Mesonero esta aquí perfeccionando su sistema de... ya sabes lo que se hace con la esponja!

Villamil ha traido varios cuadros suyos para la exposicion de este año: ya te diré el efecto que hacen. Y tu cuadro? Lo has acabado? Cuando me lo envias?

No creo haberte dicho que Florán se fue a España (47), dicen que con comisiones secretas del Infante Don Francisco —*Parturiunt montes, nascetur ridiculus mus.*

Adios feroz egoiston!! Escribeme, y si no, no te escribo, carai!

[Fuera: tercera postdata]. Acabo de saber que la Sra. de Ingres sale para esta á fin de Enero. Por ella pudieras enviar el sombrero de Carlota.

CARTA VIII

Paris 7 Febrero 1841

Querido Federico: por haber andado malucho todos estos dias atras, no he podido contestar antes á tu apreciable del 21 pdo., que me envió Rosa (el librero, mi amo) el domingo pasado. Será menester que me mandes la cuenta de lo que te han costado los libros que le has comprado, para que no se te pegue esa pegiguerilla.

Celebro infinito que esteis tan buenos, y solo siento que á la pobre Luisa la tengas *grávida*. Yo tambien tengo á la mia en cinta, aunque no tan adelantada como Luisa.

Como te escribí en mi última, compré por 16 fr.^{s} un *paroissien* con estampas que me vendieron por de Overbeck, pero, amigo, examinándole luego en casa, leí en el prólogo que las estampas eran de un Mons.^{r} francés (no recuerdo su nombre) *imitando á Overbeck*. Me dió tanto coraje esta fulleria, y las estampas, examinadas á sangre fria, y despojadas del prestigio

(47) Juan Florán, Marqués de Tabuérniga. De él se sabe muy poco, como ha señalado D. Juan Valera que alaba a este poeta lírico en su *Florilegio de poesías castellanas*, V (1903). Allí dice el crítico: «repito que se conoce muy poco a Florán. Los datos biográficos que de él ponemos aquí los tomamos de los *Apuntes de una biblioteca de escritores españoles contemporáneos*, de D. Eugenio de Ochoa, obra publicada en París en 1840». Op. cit., pág. 277. Florán fue por algún tiempo cónsul de España en Londres, pero murió en la oscuridad.

que les daba el nombre de su supuesto autor, me parecieron tan amaneradas y escesivamente alemanescas, secas y católico-protestantes, q.e al instante fui á la lib.a (aquella tan magnífica de la Rue Richelieu), y les devolví el libro, diciéndoles mil picardias.—Tú me conoces—escuso, pues, añadir que tiré al librero por la ventana, que destrocé estantes enteros, que pegué fuego á la calle y sembré de sal el sitio en que *estuvo* la malhadada librería!—Tal fue mi saña!—Tú me conoces—no digo mas.

Mientras te escribo, está Carlos Ribera en la misma mesa leyendo el cap.° del *Quijote* en q.e se cuenta el *gracioso modo que tuvo Don Quijote de armarse caballero,* y bosquejando este argumento, p.a hacer sobre él un dibujito en el precioso album de la S.ra de Pacheco. Hoy come Carlos con nosotros: es domingo, y tendremos a Pericia [?] y Santiago ó á Segovia, y á la noche nuestra numerosa habitual tertulia. Yo *daré dos ó tres* jaquesmates, pues no sé si he dicho que me *dedico* á jugar al agedrez, que le tengo mucha afición, y que he hecho raros progresos. Volviendo al *album* susodicho, te voy á contar una cosa que parece increible, y que te hará ver lo que es esta gente gabacha, por mas que diga la gabachilla de tu muger. Dicho *album* es muy hermoso: tiene dibujos y versos de los mejores ingenios de España (entre ellos, yo!!) y la Pacheca me manifestó deseos de que pusieran algo en él algunos artistas y literatos franceses: se lo dije á Dauzats, y él se ofreció al momento a llevárselo á V. Hugo, á Nodier (48), & (Dumas no esta aqui)—se lo di con efecto á Dauzats, y al cabo de cerca de un mes, y de haberselo pedido varias veces, nos lo devolvió con un dibujito suyo y con versos de algunos poetas, pero... querrás creerlo? No sé quien ni donde habian arrancado con mucho disimulo y primor, sobre 20 ó 30 hojas blancas, de las mas hermosas y labradas que habia para dibujos. Yo lo estaba viendo y me parecia imposible: al instante que lo recibí se lo llevé á Pacheco para que viera lo que pasaba, y figúrate como se quedaria. Yo á nadie

(48) Carlos Nodier (1780-1844). Literato romántico francés. Nombrado bibliotecario del Arsenal en 1824, lugar de reuniones de los jóvenes de la nueva escuela. En 1833 fue elegido académico. Imitó el cuento fantástico alemán y a Sir Walter Scott.

acuso, pero lo cierto que el hurto se ha cometido entre franceses, pues solo á ellos lo ha dado Dauzats. Qué monos son! el fatuo de Victor Hugo ha escrito al reves, en la última hoja este solo verso:

Rêver, c'est le bonheur: attendre, c'est la vie.

Dijolo Blas, punto redondo. Teophile Gautier ha escrito unos versos muy estraños: ya sabrás que á su vuelta de España ha escrito una serie de artículos en que nos pone de vuelta y media (49).—Buena gente!—Para resarcir a los pobres Pachecos del daño que indirectamente les he causado comunicando su ***album*** á quienes tan mala cuenta han dado de él, me harás el favor de enviarme un dibujito p.ª él: marido y muger te lo ruegan encarecidamente, y yo me uno á ellos, p.ª que lo hagas pronto. Apecechea, sujeto apreciabilísimo (el que debió casarse con la hija de Muso [?], Anita) me encarga que te pida el cumplimiento de la promesa que hiciste ha mucho tiempo de poner algo en el *Album* de la pobre Encarnacion Muso, y digo *pobre*, porque ya sabes cuan burro y malo es su marido (50). Haz, pues, cuanto antes dos dibujitos y envialos, cosa sencillísima con que llenarás de contento á estas escelentes personas. Puedes hacerlos en papel fino, y mandármelos en una carta.

Has de saber que el Liceo prospera que es un gusto.—Perico se dedica ahora á ganar premios en el Liceo, en la última carta llegada hoy me cuenta que ha ganado una medalla por una composición á la *Toma de Granada* que dicen que es muy bella. Tu papá presidia—figúrate qué satisfaccion tendria! ¿Quien habia de decir que el Liceo *galdon*, Villamiliano, Zorrillesco habia de entonarse tanto? Todavia tú y yo hemos de amar y comprender el Liceo!! —Casi!! Carai!

(49) Teófilo Gautier (1811-1872). Otro apóstol francés del romanticismo. Poeta, novelista, dramaturgo, crítico de arte y de literatura. Presenció en Valladolid en 1840 la pieza dramática de Hugo, *Hernani*, traducida por Ochoa. En su libro *Voyage en Espagne* recuerda la representación y alaba la exactitud escrupulosa de la traducción. En Théophile Gautier, *Voyage en Espagne* (Paris: G. Charpentier et Cie., Editeurs, 1888), pág. 64. La primera publicación es del año 1843.

(50) No es José Musso y Valiente como se pudiera pensar. Ya había muerto tres años antes. Tal vez es algún pariente.

Lunes 8 = Hoy ha llegado Ventura Vega que viene con una comision del teatro á comprar piezas qué traducir. Pasará aquí mes y medio (51).

Veo que estás grandemente *homeopático*. [Palabra ilegible] sopla el viento por ahi? Te dedicas a la homeopatia? Has abandonado ya el canto?

Nous n'irons plus, non, non, non, non...
Nous n'irons plus ensemble...

Y la otra tan bonita cancion:

Portes tu le cilice? *Observes tu le jeune?*
Pour moi simple soldat, soldat de [palabra tachada por Ochoa]

Oh ridículo hombre! naciste muy egoista...

Tu carta del 21 me llegó en domingo, repito, y así me pude por la embajada noticiársela a *tu padre*. Pero aqui de mis mañas! Voy y qué hago? Al día siguiente copio lo mas interesante de ella (lo de Overbeck) y lo envio por el correo ordinario—me costó un ojo el franqueo. Hoy la habrán recibido.—Alfaro!!!

Siempre que vamos al teatro frances, me acuerdo de ti lo que no es decible, —y de como remedabas á Geoffroi, á Joanny y sobre todo a Lockroy en *Gabrrrrielle* (52).—Has de saber que

(51) Ventura de la Vega (1807-1865). Poeta dramático nacido en Buenos Aires. Fue pariente de Cea Bermúdez. Director del Conservatorio y del Teatro Español, académico de la de la Lengua. Ochoa sentía un enorme respeto por este escritor. En su *Miscelánea de literatura, viajes y novelas* (1867), pág. 285, afirma, hablando de la obra más conocida de D. Ventura de la Vega: «No conozco, ni creo que exista en literatura alguna comedia más perfecta que *El Hombre de mundo*».

(52) Hojeando el índice de dramas representados en París entre 1831 y 1850, de los señores Wicks y Schweitzer, se encuentran varias comedias tituladas *Gabrielle;* pero sólo la de J. Ancelot y P. Duport, *Gabrielle, ou les Aides-de-Camp*, presentada no en el Teatro Francés, sino en el Teatro del Palacio Real en 1839 antedata la fecha de esta carta. El índice no indica los actores. «Geoffroi» fue Edmundo Florentino Geffroy (1804-1895), pintor y artista dramático. Tuvo una larga carrera con los teatros principales de París aún representando papeles hacia 1878. «Joanny» fue Juan Bautista Bernardo Brisebarre (1775-1849), actor de la Comedia Francesa. «Lockroy» fue Juan Felipe Simon, autor dramático y actor (1803-1891). Véase: Charles Beaumont Wicks y Jerome W. Schweitzer, *The Parisian Stage, III (1831-1850)* (Universidad de Alabama: University of Alabama Press, 1961), pág. 99, col. 2.

noches pasadas se tiraron á M.lle Mars á las tablas, cuando salió á recibir los muchos aplausos que le prodigaba el público, una corona de... muerto!—de siempre-vivas negras, de esas que se ponen en los sepulcros. Qué te parece la galantería francesa? Has visto una barbaridad semejante? Ella lo sintió infinito, y tanto mas cuando un burro de un actor tuvo la tontuna de recogerla aturdido y presentársela (53).

El *farso* continua igualmente estúpido que cuando tu le conociste. Oh es muy estúpido. Y cuando me envias las cartas de Liquori? Pero, hombre (pronunciese á la catalana).

Mi muger e hijos continuan buenos. Celebraré que tus canijos hijos botijos esten *güenos* tambien. Amame, amame mucho. Yo te amo, *artista!* Uno de estos días se publicará un tomo de poesías mías (Ecos del alma) que estoy imprimiendo, y p.a el que Villamil me ha hecho un lindo dibujo que he mandado grabar en acero. Te lo mandaré por supuesto apenas pueda. La estampa creo que te gustará: representa un interior gótico, y ya sabes que esto lo hace Villa-amil con bastante gracia. Adios: mil cariños á Luisita, á la gorda y á Antoñin, y tú recibe el corazon de tu hermano am.mo

EUGENIO

CARTA IX

Paris 13 de Mayo de 1841

Queridisimo Federico: en la duda de si te hallará todavia esta carta en Roma, te escribo muy concisamente, —pero no lo atribuyas á egoismo, —cá! Ya sabes que el egoiston, el egois-

(53) Ana Francisca Hipólita Boutet, llamada Mlle. Mars (1779-1847). Famosa actriz de la Comedia Francesa. Entre los muchos papeles que representó hay algunos del teatro de Moliere y el de Doña Sol en *Hernani*. Mlle. Mars vivía en la mayor opulencia y tenía muchos admiradores ricos. Es célebre su frase: «Ah ¡si nos bijoux étaient indiscrets!» ¡Qué triste para ella, con sus sesenta y dos años, el recibir este negro tributo de una corona de muerto!

tonazo, el que no quiso quitarte la chaqueta *para que me la pusiera yo &&&* eres tú, tú solo. Yo soy el dechado de la abnegacion.

Apenas recibi tu ultima del 10 del pasado, me informé de las señas de M.r de Mereuil p.r quien supe apenas llegó á Paris, averiguó la casa donde M.r Ingres habita cuando esta aqui (54), y dejó en casa de su portero (en el Institute) las estampas que le dió p.a él tu papá. De modo que á su llegada, M.r Ingres se las habrá hallado.

No sé si te dije que Carlota mal parió de tres meses, hace tres ó cuatro idem (esto es, meses). Malparió *con toda felicidad*, y sin saber á qué atribuir aquel accidente, de que nunca se ha resentido. Esta muy buena lo mismo que los niños.

Mis *Ecos del alma* se publicaron hace un mes: no te los he enviado por no tener con quien hacerlo. Mucho deseo que los leas, porque son *muy buenos*, caray! (55).

Cuanto me ha alegrado lo que me cuentas sobre lo mucho que le ha gustado tu cuadro á M. Ingres! Al instante se lo escribí á tu papá embellicido por mi elocuente pluma ¿Cuando tendré la dicha de ver ese cuadro?

Hace seis dias tenemos la satisfaccion de que viva en nuestra casita (5 Rue 29 Juillet) mi tio Miñano, q.e está loco con mis canijos hijos. Hoy p.r desgracia, está un poco malo, en cama, con un resfriado, de resultas de haberse bañado ayer con estos frios (56).—Paris siempre el mismo, chico: el mes pasado nos asamos, y este tiritamos. Y luego hablarán de Madrid!

---

(54) Juan Augusto Domingo Ingres (1778-1867). Pintor francés. Estudió en el taller de David y en Italia. Es notable por sus retratos y odaliscas. Pintó muchos asuntos históricos. Sin duda D. Federico le conocía muy bien.

(55) Eugenio de Ochoa, *Ecos del alma* (París: Rosa, 1841), 248 págs.

(56) Miñano no fue el tío de Ochoa; sería más probable que fuese su padre. Si no, de todos modos el muchacho Eugenio y su madre vivían con él. El certificado de bautismo de Ochoa consta que el padre fue José Cristóbal de Ochoa y la madre, D.a Agustina Francisca Montel. Por razones que se explican en mi estudio (op. cit., capítulo I), el certificado no parece ser del todo fidedigno. Además hay otras indicaciones que Miñano pudiera haber sido el progenitor. No he podido consultar todavía dos artículos que probablemente podrían aclarar un poco más el asunto. Son: Robert Marrast, «Sebastián de Miñano en France (1812-1816 et 1823-1824), Quelques documents inédits», *Melanges a la mémorie de Jean*

¿Sabes que hace unos dias que están aquí Carderera (57) y Bohorques,

Cantando Bohorques
á Baco y no á Amor?

Buenos ratos pasamos con ellos por las noches. Uno y otro son smp. los mismos. El primero viene á ver de vender sus estampas, y el segundo á *observar* la Francia. Todo le parece mal. Nos hace reir bastante con su eterna charla.

Vaya un noticion!—Hace tres noches, la hija mayor del Infante Don Francisco, la D.ª Isabel del pelo colorado, se escapó á las 10 1/2 de la noche p.r una ventana altísima de un convento *(les Augustines)*, donde la habian metido ultimamente sus padres, lo mismo que á las hermanitas, —se escapó, digo, con un refugiado polaco, que dicen que es un gran pillo (58), —y *algo peor*, como inferirás del apodo con que se le conoce entre la canalla mas hedionda de la sociedad: —le llaman *M.me Custine*,

---

Sarrailh, págs. 97-108 *[Extrait des Melanges...* (París: Centre de Recherches de l'Institut d'Etudes Hispaniques, 1966) 22 págs.]. Ibid., «Sebastián de Miñano en France (II: 1828-1845) d'après des docúments inédits», *Caravelle*, Toulouse, 1966, págs. 83-104 *[Extrait des Cahiers du Monde Hispanique et Luso- Brésilien, Caravelle, 1966* (Toulouse, 1966), 22 págs.]. Debo a Don Luis Monguió de la Universidad de California, en Berkeley, la noticia de estos dos artículos.

(57) Valentín Carderera y Solano (1796-1880), que ha sido retratado por D. Federico de Madrazo. Arqueólogo, escritor y pintor español. Estudió la pintura bajo José de Madrazo y en Italia. Es famoso por su redacción de la *Iconografía española*. Fue el inciador del Museo provincial de Huesca.

(58) Isabel Fernanda, nació el 18 de mayo de 1821, hija del Infante D. Francisco de Paula y D.ª Luisa Carlota. La joven, de veinte años, huyó con el conde polaco Ignacio Gurowski. Se casaron en junio. Ochoa da algunos detalles que no se encuentran en la descripción posterior y más completa (del 22 de mayo) que escribe Próspero Merimée a Madama de Montijo. Menciona a Astolfo, Marqués de Custine (1790-1857), escritor de un libro sobre viajes a Rusia que vendió muy bien. Dice Merimée: «Louis-Phillippe ne voulait pas qu'elle fût rendue au séducteur, la reine a obtenu qu'elle se mariât en faveur de la morale, et l'infant D. Francisco a donné son consentement. La reine Christine donne, dit-on, une dot. Voilà l'affaire terminée. Défense à M. Gurouski de remettre les pieds en France. M. de Custine est avec eux et annonce qu'il va voyager aux grands Indes», en *Correspondence Générale de Prosper Merimée*, III, anotada por Maurice Parturier, et al. (París: Le Divan, 1943), págs. 55-56.

pues parece que el Marques de Custine, aficionado al vicio asqueroso de la sodomia, se divertia maritalmente con él. Qué misera! Qué miseria! El rey de aqui se ha puesto furioso, y al instante ha hecho *jouer* todos los telégrafos del reino p.ª cojer á los fugitivos: el rey de Bélgica que está aqui ha dado las mismas órdenes p.ª sus estados: la reina dicen que no hace más que llorar todo el día, y lo mismo la Infanta. Pacorrito está muy irritado. Qué escándalo! Y qué plato de gusto p.ª M.ª Cristina, que llegó antes de anoche! Pobre señora! Cuando metieron a las infantitas en el convento, todo se volvia congeturas, p.° ahora se ha sabido que fué porque á la D.ª Isabel la cogieron dos cartas de un amante incógnito. Y sabes lo que ella respondió cuando la riñeron? *Mi madre no me da ejemplo p.ª otra cosa.* Se ha escapado p.r la ventana del cuarto del aya, p.r una escala que sin duda arrimó. Han preso á una porcion de criados de quienes se sospecha que pudieron ayudar a la evasión, p.° á todos los han soltado, pues nada resulta contra ellos, y no se ha podido todavia averiguar el *alia suerte.* La escala quedó arrimada al balcon, y p.r ella se supo que se habia fugado la chica. Una de sus hermanitas reparó en la tal escala, p.° ya bastante despues de la escapatoria!

Figúrate lo que aquí se hablará de esto, y lo que habremos ganado los españoles en opinion, q.e ya teniamos tan lucida. —Anoche se decia que ya se sabe que los fugitivos están en Bélgica.

Me has de hacer el favor de enviarme sin pérdida de tiempo otro ejemplar de la obra del Sr. Faccone, la *Religione dimonstrata e diffessa,* q.e me urge muchísimo. Enviame adjunta la nota de lo que hayan costado ambos ejempl.s p.ª que me los page [sic] Rosa, y en Mad.r te entregará Lobo su importe. No lo olvides, y prontito, pues repito que me interesa en el alma. Pon tambien en cuenta lo que hayas gastado en correo, —todo, todo. Es p.ª Rosa, con que no me harias ningun favor en andarte en generosidades estemporaneas.

CARTA X

Fuera: Monsieur Federico de Madrazo
Nel palazzo di Spagna—piazza di Spagna
á Rome

Dentro: Paris 10 de Junio 1841

á Federico

Mi pecho anhelante
suspira por ti:
sin ver tus ojuelos
no puedo vivir.

Federico mio: acabo de recibir tu carta del 1.° del cor.te (sin número, p.r cierto, p.° la he puesto el *25* que le corresponde), y veo por ella que todavia os detendreis algunos meses, lo que apruebo entendido el estado de nuestra querida Luisita. Sabrás que yo estaba con mucho temor de que no hubiese recibido mi carta n.° 22, pues la dirigí á Rayneval (59), y los periódicos dicen que este señor esta viajando p.r Francia: veo que, segun su loable costumbre, mintieron. Como cabalm.te pasado mañana es sábado, esperaré á escribir á tu papá todo lo que me dices sobre la próroga [sic] de tu viaje, sobre tu cuadro &&. Nada te digo sobre el placer que nos causan tus triunfos pictóricos: si fueran propios no los celebraria mas. No puedes imaginarte lo que mi pecho te ama: si no fuera porque recuerdo con amargura que no quisiste quitarte la chaqueta *para que me la pusiera yo*, creo que me tiraria al canal del Ourque para probarte mi amor de hombre (60).

Mi tio salió de aqui, completamente restablecido, el día 4 con Aguado p.a una quinta de este llamada Grostoure [?].

(59) Alfonso Gerard de Rayneval (1813-1858). Diplomático francés. Sin duda era todavía secretario de embajada en Roma y Ochoa había dirigido su carta allí. Llegó a ser embajador de Francia en Roma en 1851.

(60) El Canal de l'Ourcq une el río de ese nombre con el Sena.

Hoy he tenido carta suya en que me dice que aquella posesion es un *departamento*, que solo en bosques ocupa 18.000 fanegas de tierra!!! Qué te parece? Tambien he tenido hoy carta de un hermano (61), desde la Guardia, adonde fue con su muger y me encarga mil afectos p.ª ti. En Madrid tu familia le obsequió mucho y Perico hizo el retrato de su muger Emilia. Pongo en tu noticia que mi hermana Mariana *casose* ultimamente en Bayona con un nuestro paisano llamado Soto, con quien va á volverse á Guardia, donde tiene este sus cuatro terrones.

Pasado mañana salimos p.ª Montmorency donde pasaremos lo que resta del verano. En el campo decidiremos si hemos de seguir aqui el invierno próximo, ó si iremos á Bayona ó á los Madriles de Espartero. En el primer caso nos pondremos en nuestros muebles. —Ya creo haberte dicho que mi amo el Ministro me ha encargado los catálogos de las otras tres bibliotecas públicas, que estarán impresos para el Otoño. Si no me sale ningun otro trabajo, probablemente nos iremos de aqui. Veremos. Yo desearia ir á Madrid, p.° ¿qué he de hacer allí? Sucumbir á los horrores del hambre y de la desnudez! Tendré que ir *en cueros* p.r las calles!! Mis hijos pedirán limosna!!!

Pues señor, el martes de la semana pasada tuvimos Carlota y yo la honra de ir á besar la mano á S. M. D.ª Maria Cristina, que nos recibió con suma amabilidad. Nos dijo que te había visto en Roma, y nos dió memorias p.ª ti y p.ª tu papá. Yo he mandado encuadernar un ejemplar de mis poesías con lujo, —(forro de seda *moirée* azul Cristina, con la corona real y la cifra M. C. de oro, canto dorado, forro interior de moirée blanco—) p.ª ofrecérselo á esta Señora. Dentro de tres ó cuatro dias lo pondré á sus pies. Dos duretes me cuesta la broma.

Anoche fuimos a la grande [sic] Opera á ver el *Freischut* [sic] de Weber (62) (uno de mis mejores discípulos) que nos encantó. Como la esposa de Creso me dió un soberbio palco de

(61) Sólo conozco el nombre de un hermano suyo: José Augusto de Ochoa, autor de una novela histórica, *El Huérfano de Almoguer, historia caballeresca española, siglo XV* (1840). Es posible que tuviera otro.

(62) Carlos María, Barón de Weber (1786-1826). Uno de los creadores de la ópera nacional germánica. *Der Freischütz* se representó por primera vez en el Teatro Real de Berlín, en 1821.

6 asientos, convidamos á Santiago y a la Duquesa de San Carlos (63) y a sus dos hijas que por cierto van también á Montmorency con nosotros: nos divertimos mucho. Qué música, chico, qué música!! El alemán sabe mucho: ha leido a Plinio. —Noches pasadas dimos p.ª obsequiar al tio un magnifico [sic] *soirée*, con helados, bizcochos & tuvimos mucha gente, y la S.ra de Montenegro, recien llegada de Madrid, cantó perfectam.te Mi tio la ha presentado á la de Merlin (64), y ella la ha lanzado en el gran mundo, de modo que está haciendo mucho efecto en Paris. Tiene una voz magnífica, y si se decide salir al teatro, será una notabilidad.

Te entregará esta carta M.r G. Gmelin, á quien, bajo las señas que me indicas, incluyo tres cartas de recomendacion p.ª la Habana, q.e creo le serán muy útiles.

Carderera siempre el mismo, —tan buen sugeto, p.° tan distraido y estrafalario. Ahora se va á Londres, á ver de vender sus dibujos y noticias arqueológicas. Al *Farso* y á Dauzats no los veo hace muchos siglos. Siempre los mismos!

Si te cae en las manos la *Revista de Paris* del 30 del pasado Mayo lee mi art.° sobre el poema del Cid. Oh! es muy bello! (65).

Mis canijos hijos y mi canija hembra siguen muy buenos, y deseosos de ir pronto al campo. Tú sigue escribiéndome á estas señas, 5 Rue du 29 Juillet, pues mi portero me las enviará á donde q.e me halle. Si vieras qué hermosa está la Rue de Trevise! Ahora vive la familia de Segovia en la R. Navarin, en aquella gran casa del gran jardin, —y nada te digo de lo que siente mi pecho al pasar p.r su puerta, porque tu *egoista* y [un gara-

---

(63) Supongo que son Santiago de Masarnau y la viuda de José Miguel de Carvajal, Duque de San Carlos, diplomático que murió en París en 1828.

(64) María de las Mercedes de Jaruco (1788-1852). Nació en La Habana y se casó con el general Merlín en Madrid en 1811. Ha dejado memorias escritas en 1836. La segunda selección de la *Miscelánea de literatura, viajes y novelas* (Madrid: Bailly-Baillière, 1867), por Eugenio de Ochoa, es sobre las *Lettres sur la Havanne* de la escritora cubana.

(65) También en la *Revue de Paris* publicó Ochoa su artículo «La Littérature espagnole au XIXe siècle,», serie 3, XX (1840), 35-57.

bato hecho adrede] no lo comprendieses. —Mil cariños á los tuyos, recíbelos de los mios, y el corazon de tu herm.°

EUGENIO

[Postdata] Para que veas lo que es este clima: el lunes fuimos a pasar todo el dia (más allá del bosque de Vincennes) á una casa de campo de un amigo M.r Emery. Querréis creer que casi todo el dia estuvo *granizando?* Sin embargo nos divertimos: qué hermoso es aquello!!

[Segunda postdata de lectura dificilísima. Se ha escrito por encima del texto perpendicularmente y con letra indistinta] Nos obsequiaron muchísimo, y en particular almorzamos y comimos con una esplendidez vana. Este Mr. Emery es un injeniero muy famoso de quien Victorina (?] hablaba siempre. Sabes que la Victorina [?] se ha ido a Mad.d con los Pedruezas?

CARTA XI

Fuera: *Italie*
Etats de l'Eglise

Mons.r le chev.r Frederic de Madrazo
Palazzo di Spagna—Piazza di Spagna
Rome

Dentro: Paris 29 de nov.bre 1841

Queridisimo Federico: esta carta no tienes que agradecérmela mucho, pues te la escribo con el doble objeto de darte noticias nuestras y de incluirte la adjunta de Lobezno [?] para que la eches ahí en la *petite poste* ó cosa semejante. Así se le cortan a ese pobre recluso gastos de correo, y yo no tengo p.r mi parte mas que un *franqueo* que hacer. Eh? Hoy dirás que nací egoiston!

He dado a Carlos Ribera tu encargo de copiarte en el *mal* viaje de Laborde (66) las vistas de las peñas de Covadonga: me ha ofrecido que lo hará y que te escribirá cuando te las envie. Pero Carderera dice que no hay que fiarse de nada de lo que trae Laborde, pues ya sabes que el francés nació ligero, así como el español nació galdon. Y á propósito que me dices de lo de Hispania? Mi tio me escribe que parece increible la torpeza y sobretodo la mezquindad con que se ha conducido y que ha malogrado el último movimiento (67). M.ª C.ª ha desengañado á sus amigos tanto como D.ª C.ª á los suyos y acaso mas: solo te contaré dos hechos, p.° muy elocuentes. La viuda é hijos de Diego Leon, cuya muerte ha sido tan noble y cuya conducta han admirado todos los partidos (68), estan en Bayona solicitando por todos los conductos, y *hasta ahora en vano*, una pension de la Reina, pues han renunciado á la viudedad que pudieran cobrar p.r Espartero. Los más poderosos empeños no han podido aun obtener de S. M. lo que parece que espontaneamente debiera haber salido de su corazón!! Vaya otro hecho. En medio del luto que cubre á todos sus amigos, cuando el fiscal de la causa de conspiración ha pedido las vidas de 12 nuevos oficiales, cuando Zurbano (69) llevaba, hace quince dias, fu-

(66) Alejandro Luis José, Conde de Laborde (1774-1842). Arqueólogo francés y miembro de la Academia de Inscripciones. Probablemente Ochoa se refiere a su *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (1806-1820).

(67) Su «tío» en estas cartas es Miñano.

(68) Diego León. General español, nacido en 1807 y fusilado en Madrid un mes antes de esta carta. Después de distinguirse en varias batallas durante la guerra civil, fue nombrado comandante general de Navarra. Recibió el título de conde de Belascoain por su victoria sobre los carlistas cerca del puente de ese nombre. En 1840 fue nombrado capitán general de Castilla la Nueva. Cuando Espartero se puso al frente del gobierno, León tuvo que dimitir; con O'Donnell preparó un plan para apoderarse de la reina Isabel y reunirla con su madre. Fracasó y condenado por el Consejo de guerra, Diego León aceptó la muerte con serenidad heroica.

(69) Martín Zurbano (1788-1844). Guerrillero y general español héroe de la guerra de la Independencia. Tuvo altos puestos con el ejército cristino, y se distinguió en varias ocasiones. En premio de su participación en las campañas contra D. Carlos, al lado de Espartero, obtuvo el rango de mariscal de campo y se retiró a su hacienda. Espartero le hizo comandante general de Vizcaya y Zurbano sofocaba algunas sublevaciones. Después de la caída de Espartero, Zurbano salió en su defensa y fue fusilado por las tropas de la reina.

silados solo en Bilbao 32 individuos (lo sé muy bien, aunque los periódicos lo callan p.r miedo ó pandillage), cuando todo es afliccion y miseria entre los cristinos, C.a va á las *soirées* y *conciertos* del D. de Orleans (70)... Eh? Qué alma tan grande! Qué pudor! Qué respeto al bien parecer, á falta de sensibilidad! Y es de advertir, como ya habrás visto en los periódicos, que nunca, ni aun en los tiempos de mas estrecha alianza, ha tenido la Francia en España una embajada mas pomposa y completa que la que mañana saldrá p.a Madrid con el embajador M.r de Salvandy (71): baste decir que va de agregado un duque! Todo esto me tiene con la sangre frita, y aunque sabes cuan agena me es la política, no puedo conformarme á ver siempre en mi país escándalos é ignominias. Entretanto en Madrid están locos y tontos con el bruto de Rubini (72) que ha ido alla á hacer gorgoritos: Perico me escribe que produce un entuasiasmo frenético: que el D. de Osuna es su humildísimo lacayuelo: que cuesta *18 duros* oirle: que no se piensa ni se habla mas que del *coloso* músico. —Qué asco! —Siempre Galdonia será Galdonia, siempre.

Pero que te hables de cosas tan desagradables en respuesta á tu preciosa carta del 25 (n. 27) en que me cuentas tus escursiones y tus trabajos artísticos. Tu proyecto del cuadro de Don Pelayo me parece escelente, y estoy cierto de que te dará mucho honor. —El sábado sin falta haré á Perico el encargo de copiarte la vista de las cuevas de Covadonga que debe tener D.n José [nombre ilegible]: el sábado pasado lo olvidé. —Perdon! Yo no he hallado entre los ms. de la Bibl.a nada absolutamente sobre Don Pelayo, ni documento alguno anterior al siglo XII. A entrada de año pienso empezar á imprimir mi catálogo bendito, y como Carlota parirá, Dios mediante, á fin de Enero, yo no tengo obligación que me sujete á estar en Paris, y aqui se gasta

(70) El Rey, Luis Felipe I.

(71) Narciso Aquiles, conde de Salvandy (1795-1856). Político y escritor francés. Perteneció a la Academia Francesa, fue ministro de Instrucción pública, vicepresidente de la Cámara y embajador en España.

(72) Juan Bautista Rubini (1795-1854). Tenor italiano. Popularizó las óperas de Rossini y Bellini. *La Sonámbula*, de éste, fue escrita para Rubini. Viajaba mucho, y con Liszt dio una serie de conciertos en Holanda y Alemania.

ojo y medio, pienso hacia la primavera irme á la república de Bayona; donde continuaré un largo trabajo que he emprendido para un librero de Barcelona, la traduccion de la Historia de Inglaterra de David Hume (21 tomos). —Ahora estoy publicando las obras escogidas de Quevedo para Baudry, y varias traducciones para Rosa.

Carderera viene á vernos todas las noches, como iba en Madrid á casa de tu papá: siempre tan *galinacio* y tan guapo chico. Hablamos continuamente de ti y de tu Ludovica [Luisa] y canijos hijos. Carlos viene los domingos á jugar al ajedrez conmigo. Cerca de un mes hace que volvió Carderera de Londres donde se ha estado cuatro muy contento, p.° no ha vendido sus dibujos, aunque ha ganado algunos cuartos con encargos que le han hecho.

La *España artistica y monumental* (73) de Escosura y Villamil sigue bien, p.° con poquísimos suscriptores p.ª los inmensos gastos que tienen. He recibido los 6 n.s que han salido, y son magnificos, aunque del mérito artistico no puedo juzgar. La ejecución de la litografia, el lujo de la impresión y del papel son admirables, p.° Carderera halla qué reprender en la exactitud de las vistas y en la redaccion del texto, artisticamente hablando. Creo que tenga razon.

Hemos tomado desde que volvimos de Montmorency el 7 de este, una casa muy buena *(garnie,* 200 fr.s *par mois!)* en la Rue S.t Honoré, n.° 332, muy cerquita de la *R. de la Paix.* Como tenemos una sala muy grande p.ª Paris, con escelente luz, hemos resuelto colocar en ella tu cuadro del Gran Capitan, para que le vean las gentes y porque en el cajon en que estaba en casa de Carlos se podia enmohecer y echar á perder con la humedad. ¡Qué bueno fuera que lográramos vendértelo! He escrito a Gayangos (74) que cuando conozca á algun ingles rico que

(73) *España artística y monumental,* vistas y descripción de los sitios y monumentos más notables de España. Obra dirigida y ejecutada por Don G. P. de Villa-amil. Texto redactado por Don P[atricio] de la E[scosura]. París, 1842-50. Según el *British Museum General Catalogue of Books,* LXVIII (Londres: British Museum, 1960), col. 438.

(74) Pascual de Gayangos y Arce (1809-1897). Nació en Sevilla, murió en Londres. Orientalista y profesor de árabe. Este historiador tenía altos puestos tales como los de director de Instrucción pública y

venga á esta le recomiende que pase p.r casa á ver tu cuadro. Por supuesto que yo por mí revolveré cielo y tierra p.a hallar quien me dé 3.000 fr.s p.r tu Gran Capitan, y si los pesco, no los ve en tu vida, egoiston, que no te quisiste quitar la chaqueta, para que me la pusiera yo!

Todos seguimos buenos, p.° Carlota esta pesadísima con su barrigon: temo que me dé dos chicotes. Mil tiernos besos á tus niños, cariños a Luisita, y tú recibe el corazon de tu hermano que mucho te quiere.

EUGENIO

[Postdata escrita por Carderera] Estimad.mo amigo: hace muchis.mo tiempo que deseo escribirle pero con estos viagecillos no encuentra uno el momento ni la oportunidad. Esta que se presenta no quiero desperdiciarla p.a decirle los grandis.s deseos que tengo de verle igualm.te que su bello cuadro y el Pelayo que no dudo sea una cosa magnifica segun lo bien inspirado que se halla con ese bello asunto. Ya sabrá por Ochoa q.e he estado en Londres, y acabo de llegar muy encantado de aquel pais a escepcion del clima. Regular.te le escribire mas largo. Mil respetos a su S.a esposa y a la *Nana*, a Ximen— [?] [sigue una mancha] demas amigos y le abraza el gallinacio. [Así le llama Ochoa arriba.]

[Otra escrita por Ochoa perpendicularmente sobre el texto con tinta rojiza] Aqui han llegado Villalta (75) y Salas y Quiroga, que están en grande, como del partido vencedor. Espronceda llegará un dia de estos, pues va de Secretario de legacion á La Haya. Floran (hoy marques de Tabuérniga) anda por Madrid, y dicen que tan charlatan y tonto como siempre.

---

senador. Tradujo la historia de la literatura española de Ticknor y escribió obras en inglés. Hizo un catálogo de manuscritos españoles en el Museo Británico (como Ochoa en París) y escribió la historia de las dinastías musulmanas en España.

(75) José García de Villalta. Periodista, novelista, dramaturgo. Trabajaba en *El Siglo* (1834), era traductor de Shakespeare, Delavigne y W. Irving. Autor de varias comedias históricas, Ochoa vuelve a hablar de él en la Carta XII.

El Farso siempre el mismo. La última vez que le vi me dijo que él siempre ha hecho p.r la familia muchisimo &&. Cuan asno! A Dauzats no le veo hace mucho tiempo: anda algo disipado, á lo que entiendo.

Dime como podia enviarte el tomo de mis poesias *(Ecos del alma)* que he publicado y deseo mucho que *admires*. ¿No pudiera enviártelos por negocios estrangeros, con sobre á M.r Rayneval? Le enviaría á él de regalo otro ejemplar. Infórmate de esto, pues en efecto unos versos te admirarán p.r lo *sublimes*. Naciste muy [garabato hecho adrede]! Santiago me encarga mil cariños para ti.

CARTA XII

Fuera: *Italie*
Etats de l'Eglise

Mons.r le chev.r de Madrazo (Frederic)
Piazza di Spagna-Palazzo di Spagna
Roma

Dentro: Paris 21 de enero 1842

Queridísimo Federico: aunque sin contestacion a mi última, ni carta tuya ninguna de ninguna especie hace la friolera de muchos meses, no puedo menos de escribirte para poner en tu conocimiento la noticia del felicísimo parto de Carlota, ocurrido el domingo 9 del cor.te á las tres de la tarde. Lo nacido fue una hermosa *niña*, y van tres seguidas, pero yo á lo menos asi lo deseaba y á Carlota le ha sido del todo indiferente, y aun casi se ha alegrado: —de todos modos, lo importante es que la niña es sana como una rosa de primavera, y realmente muy linda para su edad. Antes de ayer se la bautizó en San Roque (nuestra parroquia), y fueron padrinos Escosura y la Sra. de Segovia,

cuyo nombre, Ana, hemos puesto á la chiquitina: llámase además Juliana, Maria del Pilar, Carlota. Madre e hija continuan en perfecta salud, salvo que la primera padece bastante de grietas en los pezones, pero M.r Boué asegura que esto pasará enteramente á los cuarenta dias del parto.

Ya que te he dado parte oficial del nacimiento de esta nueva sobrinita, deseo ó, mas bien, desea Carlota, que así me lo encarga, que me digas qué resultó de aquellas consultas de que nos hablaste acerca de la *enfermedad* de Luisa, que tuvisteis antes de su cuarto parto, pues como decian que mientras que criase no podia hacerse nada, estamos con curiosidad por saber si al fin se ha aliviado. ¿Como nos descuidas tanto?

Carderera que esta de vuelta de Londres, hace dos meses, como te dije en mi última, me encarga que te diga miles de cosas, como á Luisita, y á la Nana y su madre; y que un dia de estos te escribirá largo, cuando escriba a Jimeno. Dile á este, cuando le veas, que le escribirá sin falta.

Yo quisiera decirte cosas muy interesantes y divertidas, pero, hijo Feder.°, nada se me ocurre ni en realidad nada hay que merezca particular mencion. Desde que volvimos del campo, en nada ha cambiado nuestro métcdo de vida, y con motivo del embarazo y parto de Carlota, todavia vivimos mas retirados que antes, en cuanto á que ninguna parte vamos; pero siempre tenemos algun amigo en casa, á lo menos por las noches. Ahora están aquí Espronceda y Villalta: el primero va de secretario de la legacion de La Haya, p.° no hará mas que ir y volver, porque sabrás que acaba de salir diputado por no sé qué provincia. Qué Mirabeau nos vamos á echar! Villalta, como Secret.° de la inspección de estudios, va á recorrer las universidades de Alemania, —es decir, va á viajar a espensas del gobierno. Todo lo que pasa en España, ahora como siempre, no es mas que miseria y asco. Qué quieres?

Te hablaria de una obra colosal, y en mi concepto, muy buena, que ha hecho Paul Delaroche en la escuela de bellas artes, p.° dejo esto á Carderera, que lo hará mejor. Hablo de su magnífica composicion de 70 figuras mayores que el natural que representa

todos los artistas célebres de los tiempos antiguos hasta el siglo 17, de que habrás leido algunas noticias en los periódicos (76).

Las noticias de Madrid, de la familia nada traen de particular. Todos están buenos. Mis chiquillos siguen grandemente, y yo siempre tan *robusto*.

No te escribí deseándote buena entrada de año porque la aguardaba á noticiarte el próximo parto de Carlota, como lo hago ahora. Supongo que habreis comido muchos dulces y que os divertireis mucho.

Adios, querido Federico: escríbeme, da mis cariños á Luisa, á Luisina, á Antonio, á Rosita y al último macaquillo; nuestros recuerdos á Nicolasa, y tú recibe el corazon de tu hermano y amigo

EUGENIO

332 Rue S.t Honoré

[Postdata] La madrina de la niña ha regalado á Carlota un lindo bracelete de oro, y el padrino un juego de seis preciosas cucharitas de *vermeil*.

CARTA XIII

Paris 24 8.bre 52

Querido Luis: aunq.e tengo muy poco tiempo, no quiero dejar de contestar a tu grata del 20 q.e acabo de recibir, —pues creo que te escribí el 19 de malísimo humor y sentiria haberte dicho algo desagradable. La verdad es que estaba y —estoy de muy mal talante, gracias á Federico, de quien nunca hubiera

(76) Hipólito Delaroche, llamado «Pablo». Pintor francés (1797-1856). Como Ochoa, había sido estudiante de pintura en el taller de Antonio Juan Gros. Era retratista y pintor de asuntos históricos, preferiblemente los de Inglaterra y Francia. Su cuadro *Los Hijos de Eduardo* (1830) sugerió a Delavigne su drama del mismo nombre.

esperado ese obstinado silencio en un asunto *vital* para mí, y á pesar de mis continuos ruegos. Veo q.e tampoco tú te das p.r entendido de lo que dije sobre eso el 16, —a saber que *le pidieses la contestación que me ofreció el 1.°*. Supongo lo habrás hecho, pero eso mismo me confirma q.e hay en él un *parti pris* de tenerme en esta naturalísima inquietud. Paciencia! más debe padecer él con sus penas, por lo cual apenas me atrevo á culparle.

Di a tu papá que he recibido la suya de igual fha. y le escribiré otro dia.

Pidal me ha escrito dos veces desde que es ministro (77), llamándome á Madrid, y ofreciéndome de parte de Moyano (78), no la Direccion (como creeis) sino una plaza de oficial 1.° de Instr.n publica, la cual he rehusado y ciertamente no admitiré! Prefiero quedarme sin nada á no conseguir ahora *un ascenso*, y asi se lo he dicho á Pidal. Interin no *me lo den*, no iré á Madrid, pues me parece muy desairado volver de mi destierro p.a ir ahi á pretender. Esta es, en plata, la razon p.r que me estoy quieto, á pesar de mis vivos deseos de abrazaros á todos. Carlota me insta a que me vaya y ella misma se prepara á levantar la casa, persuadida de que al cabo me darán algo bueno. Yo lo dudo, pues conozco esa tierra Don pepitesca donde siempre el que *más pene, más pierde,* —y el q.e *menos hace, más gana;* p.° en

(77) Pedro José Pidal, primer marqués de Pidal (1800-1865). Político y escritor. Asturiano, publicó en Oviedo un periódico *El Aristarco*, luego se marchó a Madrid en 1822. Dio su apoyo al gobierno constitucional antes de la invasión de los Cien Mil Hijos de San Luis. Como miembro del partido moderado fue diputado, ministro de la Gobernación en 1844, bajo Narváez, y en 1846, bajo Istúriz. En 1848 Narváez le encargó la cartera del Estado. En 1857 fue embajador español en Roma. Era académico de la Lengua. Cuando Ochoa preparaba su catálogo sobre los manuscritos españoles en bibliotecas de París, dio con el del Cancionero de Baena; más tarde, en 1851, colaboraría con Pidal, Durán y Gayangos en publicar la primera edición del *Cancionero de Baena*. Se puede consultar también: «Memoria necrológica del Excmo. Sr. D. Pedro José Pidal, leída en abril de 1866, por D. Eugenio de Ochoa», *Memorias de la Academia Española*, I (Madrid: Rivadeneyra, 1870), págs. 591-617.

(78) Claudio Moyano y Samaniego (1809-1890). Político y pedagogo español. Fue diputado constantemente desde 1843 hasta que en 1881 fue elegido senador. Entre sus contribuciones a la educación se incluyen el haber sido rector de la Universidad de Valladolid y presidente del Congreso Pedagógico celebrado en Madrid. Fue nombrado ministro de Fomento en 1853, 1856 y 1864.

fin, me iré, repito, si me dan cosa que me convenga, y si no, no (p.r ahora).

La Direc.n de instr.n publica supone Moyano que la tiene dada. Lo creo mentira, p.° si al cabo la da á otro, es lo mismo p.a mí. No me convendria tanto como eso. Yo creo que nada de más haria tu tocayo, (ó su Sra.) pidiendo eso al Ministro para mí; p.° lo dicho: *á muertos y á idos*. .

En cuanto [ilegible] cobre lo que me debe el Banco y lo entregue á Federico, puedes cobrar de este los *500 fr.*r de la Virgen q.e el Duque me abonará á nuestro próximo arreglo de cuentas, —antes de su viaje á Italia. Es cosa corriente. —Dile tambien que pague á tu tio D. Pedro las mensualidades q.e le debe por sus lecciones al joven Vargas.

Cariños á todos *y á Mimí*, y recíbelos de tu herm.° am.mo

EUGENIO

CARTA XIV

Paris 7 de abril 1856

Querido Federico: aunque con poquísimo tiempo á mi disposicion (pues tengo mucho trabajo atrasado desde mi vuelta de Londres), —y sin ninguna tuya á que contestar, no obstante tus repetidas promesas, voy á enterarte rápidamente del estado de tu pleito con la *revista* (79).

(79) El pleito se relaciona con la Exposición Universal de Bellas Artes del año 1855, en París. En la *Revue des deux mondes* del primero de octubre, el crítico Gustave Planche escribió una crítica severa contra Madrazo diciendo que era inhábil en la pintura de la forma humana cubierta de vestimenta. D. Federico le puso pleito por haber añadido: «Je ne veux parler ni de la reine Isabelle, ni de son mari don Francisco, qui n'offrent pas au pinceau d'abbondantes ressources: ce serait me montrer trop sevère à l'égard de M. Madrazo que de lui demander pourquoi il n'a pas fait du roi ou de la reine d'Espagne deux portraits magnifiques». Ahora bien, los cuadros de los reyes todavía estaban en el taller de Madrazo en París, y aunque se incluían en el catálogo de la exposición, no había podido terminarlos a tiempo. Más tarde, en enero de 1856,

A los dos dias de mi llegada vino á verme M. Merimée (80), manifestandome que M. Buloz (81) (Director de la *Revista)* le habia buscado como mediador de la paz, á lo que él se habia brindado con mucho gusto, —y preguntándome bajo qué condiciones la aceptariamos. Respondí que lo consultaría con Dauzats y le daria la contestacion al dia siguiente.

Fuimos Dauzats y yo á ver al abogado M. Chaix d'Est-Ange (82), quien celebró mucho la idea de una avenencia, sobre la base de que la *Revista* publicase tu carta, acompañada de algunas lineas explicativas y satisfactorias p.ª ti; siendo de opinion q.e no se involucrase de modo alguno en esto, la otra cuestion de publicar ó no el retratito grabado de la Reina, hecho p.r ti, lo cual es asunto enteram.te aparte. De la cuestion *de gastos* opinó que no debia decirse nada, sobre todo siendo estos muy insignificantes, pues él p.r su parte manifestó que *nada queria recibir* p.r lo poco que hasta ahora ha tenido ocasion de hacer. Dada esta contestación á Merimée, quedó en entenderse con Buloz p.ª la redaccion de las líneas que deben acompañar a tu carta, y *anteayer* me trajo dos redacciones, —una que desde luego juzgué inaceptable (y él también) —y otra que él creia muy conveniente y que, sin satisfacerme mucho, me pareció se podria aceptar con alguna leve modificacion. Sin embargo, dije que

---

Planche trató de disculparse escribiendo: «le portrait de la reine soit présent ou absent peu importe. L'opinion que j'exprime ne s'applique pas a l'oeuvre de M. Madrazo, mais au visage de la reine considéré comme modèle». Pero ya era tarde y Planche perdió el pleito.

(80) Próspero Merimée. El célebre literato francés (1803-1870), autor de *Carmen* y *El Teatro de Clara Gazul*. Hermano del distinguido hispanófilo Enrique Merimée. En una carta ha escrito lo siguiente sobre este pleito (carta del 17 de mayo de 1856): «Vous [Francisque-Michel] savez que je n'ai pas grand crédit auprès de M. Buloz. Maintenant moins que jamais, à cause d'une affaire qu'il a avec M. Madrazo de Madrid, où je suis intervenu inutilement», en *Correspondance Générale*, 2.ª serie, tomo XII, pág. 45.

(81) Francisco Buloz (1803-1877). Dirigió por casi cincuenta años desde 1831 la conocida *Revue des deux mondes*. Dio a conocer en ella a escritores tan notables como lo son Saint-Beuve, Hugo, Vigny, Musset, Balzac, Taine, Renan, etc.

(82) Gustavo Luis Adolfo Víctor Carlos Chaix d'Est-Ange (1808-1876), abogado, magistrado y político francés. Figuraba en varias causas célebres de la época, especialmente en casos de la propiedad literaria. Llegó a ser Consejero de Estado (1858), senador (1862), luego vice-presidente del Consejo del Estado.

nada podia contestar sin oir á Dauzats, —e inmediatamente fui á su casa. Dauzats juzgó absolutamente lo mismo que yo, p.° queriendo ambos obrar en toda regla, nos fuimos á casa del abogado; y no habiendo logrado verle, le dejamos la nota en cuestion, pidiendole p.r escrito q.e aquella misma noche me la devolviese con su dictamen. —Entre tanto, como la causa debia verse *ayer*, ya habiamos pedido á prevencion la *remise à quinzaine*, —a fin de quedar siempre en aptitud de litigar *et de ne pas nous desister* hasta la publicacion del próximo n.° de la *Revista*, que no saldrá hasta el jueves próximo 15: con eso *veremos*, (caso de hacerse la paz), si cumplen ó no las condiciones convenidas; y ya sabes que con esta gente no hay que fiarse. M. Chaix d'Est-Ange me contestó en efecto aquella misma noche, y su contestacion fue que de *ningun modo debiamos aceptar aquella redaccion*, —que debemos *exigir una satisfaccion mas completa* o llevar adelante el pleito inmediatam.te Habiendole visto ayer, convinimos con él en que lo mejor será tener en su propio despacho una reunion con Merimée y redactar allí nosotros mismos el texto que ha de publicar la *Revista*, presentandola así una especie de *ultimatum*. Mañana temprano veré a Merimée con este objeto y te avisaré lo q.e resulte.

Como ves, estamos manejando este negocio con sumo pulso, y creo q.e llevamos lo mejor de la batalla hasta ahora. Cuanto te dijera en elogio del amistoso celo q.e en esta ocasión está desplegando Dauzats, seria poco: es todo un buen amigo.

A otra cosa. El buen S.r Alfonso me ha dado un encargo para ti. Desea que le compres y le envies p.r la primera ocasion q.e se te presente, la mejor obra q.e conozcas (española) sobre la *pintura y los pintores españoles;* es decir, la q.e dé mejores y mas completas noticias de sus vidas y obras. Yo creo q.e lo q.e desea, pues, es el *Palomino* (83): tu verás si hay otro tratado que te parezca preferible, ó p.r mas moderno ó p.r cualq.r otro motivo. —No dejes de hacerlo, pues tiene en ello mucho empeño,

(83) Antonio Palomino de Castro y Velasco, *Las Vidas de los pintores y estatuerios eminentes españoles*, etc. (Londres: H. Woodfall, 1742), iv-221 págs. Según el *Catalogue Général des livres imprimés de la Bibliothèque Nationale*, CXXIX (Paris: Imprimerie Nationale, 1934), col. 623.

p.r su aficion cada vez mayor á los cuadros. —Me ha dicho que este verano va á hacer, con su hijo mayor, un viaje á la Habana de pocos meses. Esta familia me es cada vez mas simpática. El domingo p.r la noche fuimos allá y Carlota dijo á la Sra. todo lo que la encargaste p.a ella. Todos nos dieron mil afectos p.a ti y tus chicos—y Reinoso (84) me encargó te diese sus recuerdos.

Aqui todos seguimos buenos—y Angelota ya muy re-aclimatada en Paris, su patria. Este pais está cada dia mas seductor, mas civilizado y menos galdon: te aseguro que si no fuera p.r vosotros, p.r Carlos y p.r mi madre, nada echaria de menos en este *Eden*, donde á mas de todo me van saliendo, á Dios gracias, recursillos q.e acaso (y sin acaso) no encontraria en ese suelo pobreton y lleno de envidiejas y chismes. ¡Qué desgracia haber nacido azteca!!

No te digo que me escribas, p.r que veo q.e es inutil. Naciste Don Pepito—cómo ha de ser! Tuyo de corazon

EUGENIO

[Escrita arriba] P. D. Explícame cómo no has recibido *hasta el 1.°*, según me escribe Carlos, las cartas y los *colores* que te envié p.r la estafeta del 15, á pesar de haberte avisado el 18 que enviases á recojerlo todo al ministerio de Estado.

En pena de tu morosidad, te *soplo* el adjunto embuchado p.a Carlos. Dáselo en seguida.

[Arriba en otra página] Procura leer el último folletin de los *Debates*, de J. Janin (85). Verás como trata á G. Planche!!

---

(84) No es D. Félix José Reinoso, el amigote de Lista y Miñano. El famoso polígrafo se había muerto en 1841. Tal vez Ochoa se refiera a Mariano Miguel Reinoso, otra figura del partido moderado. Senador en 1857. También tuvo el puesto de ministro de Fomento.

(85) Julio Gabriel Janin (1804-1874). Era redactor del *Figaro* y luego crítico dramático del *Journal des Debats* por más de cincuenta años. También colaboró en *L'Artiste*, la revista que sirvió de modelo para *El Artista*, la que publicó Ochoa. No he podido ver el artículo indicado.

CARTA XV

Londres 18 de abril 1856

Querido Federico: p.r la estafeta que salió de aquí el 15 te escribí y te envié, bien acondicionadas, las dos docenas de vegigas ó mas bien *tubitos* de *Ivory-black* que me pediste. Igualmente envié á Carlos sus dos verduguillos, cuero y pasta correspondientes. Aunque yo supongo que del Ministerio de Estado os lo habrán enviado con mis cartas, te lo aviso p.a que si así no es, los envies á recojer.

Nada ocurre p.r aquí desde mi última citada. Angelita sigue muy buena. Ayer pasamos el dia en Windsor, donde nos acordamos mucho de ti y de tu papá, viendo las preciosas pinturas del palacio de la Reina, que no parece tal palacio, sino un antiguo castillo fuerte del siglo XIII, p.° en la situacion mas pintoresca del mundo. Entre sus muchas curiosidades, nos deleitaron particularmente dos salones grandísimos, uno todo lleno de retratos de *Van-Dick*, y otro de retratos de *Laurence*. Otra sala igualmente grande, contiene solo paises q.e me gustaron mucho de *Zucarelli* (86). La sala de armas y trofeos es un asombro. En este palacio es donde reside casi siempre la Reina; p.° ahora está en el q.e tiene aqui en Londres y llaman de *Buckingham*. Contigua al castillo hay una curiosísima y muy rica iglesia del siglo XII, q.e parece una pequeña catedral. Se asombra uno de cómo en estos paises, (aqui y en Francia), en medio de tantas sangrientas revoluciones y guerras de religion, q.e son las peores, se conservan tantos monumentos de la edad media; y nosotros, con nuestra cacareada *admirable unidad religiosa*, no tenemos mas que ruinas y edificios q.e parecen apolillados. Desconsuela

(86) Consultemos una guía de la época: W. F. Taylor, *Guide to Windsor Castle and its neighborhood* (Windsor: W. F. Taylor, s. f.), 58 págs., que contiene un catálogo de los salones con sus pinturas. El antiguo Salón de Baile, también llamado el de Vandyck, contenía veintidós retratos, todos de este pintor como indica Ochoa; el Salón de la Reina (o Salón de Zucarelli), contenía catorce pinturas, de las cuales nueve eran de Zucarelli; la Cámara de Waterloo contenía treinta y ocho retratos, todos, menos nueve, siendo de Sir Thomas Lawrence.

ver esto, y sin embargo siento que no lo veas, porque te habia de encantar. Dias pasados estuvimos Angelina y yo unas cinco horas visitando la abadia de Westminster, encantados con tantas reliquias de los siglos mas remotos, conservadas como si fueran de ayer; y eso que son recuerdos *católicos* y esta es tierra de *protestantes*. ¿Qué seria ahí, si hubiéramos mudado de religión? no quedaria ni el polvo de las ruinas q.e ahora tenemos, porque eso sí: p.a destruir y barbarizar, el galdon no tiene igual sobre la tierra.

Nada te digo de la hermosura imponderable del parque de Windsor, —y en general, de toda esta campiña, porque poco ó nada podria añadir á lo que sabes p.r las descripciones que habrás leido y porque necesitaria llenar muchas páginas. En tu primer viage á Europa, como dice Pepe Mora, harás bien en alargarte hasta aquí, donde, como en París, no te faltarán retratos q.e hacer entre estos españoles ricos, p.° aun cuando asi no sea, el viaje p.r sí solo bien merece la pena.

No quiero escribirte mas largo, porque todavia me estas debiendo contestacion á la que te escribí p.r la estafeta del 31 pdo. Recibid todos mil cariños de Angelita, dáselos mios a toda la familia, di a Carlos q.e hoy no le escribo porque nada nuevo ocurre y recibe el corazon de tu am.mo herm.

EUGENIO

A fines de la semana proxima nos volveremos a Paris.

CARTA XVI

Paris 12 mayo 1856

Q.do Federico: en la mia del 8 se me olvidó decirte una cosa importante, y p.a que hoy no se me olvide, empiezo p.r ella. Merimée me dijo la primera vez q.° le ví á mi regreso, y p.a que te lo repitiera—que ya habrás visto como, con ocasion

del parto de la Emperatriz (87), *no* te ha concedido cruz ni gracia ning.ª El motivo es que se reservan p.ª el bautizo, q.e será á mediados del q.e viene, —y p.ª entonces espera que se te otorgue la q.e deseas y mereces.

Siguiendo la relacion de tu pleito, q.e quedó, en mi última, si no me engaño, en el momento de proponer Merimée una nota p.ª acompañar á tu carta q.° nos satisfizo completam.te, —te diré que sometida dicha nota á Buloz, no la aceptó, —y al dia sig.te me trajo Merimée de su parte una contra-proposicion q.e rechazamos unánimes, porque concluia remitiendo al lector á los art.s y explicacion *venenosa* de Planche, cosas q.e absolutam.te no queremos q.e se recuerden, asi como exigimos tambien que la *Revista* diga que tiene *regrets* de lo que ha sucedido: esta palabra ha de sonar en sus explicaciones como condicion indispensable. Viendo pues que el tiempo se echa encima, tuvimos con el abogado una última sesion, en que redactamos una nota, la cual entregué ayer á Merimée declarándole que es nuestro *ultimatum*, —que es *à prendre* ó *à laisser*, —q.e no variaremos en ella ni una coma, —y que si no sale en el próximo n.° con tu carta, en el mismo sitio y el mismo caracter de letra que las explicaciones de Planche, sin nuevo aviso, *nous plaiderons*. M. Chaix d'Est Ange, que esta lleno de ardor, no quiere que cejemos una linea: el mismo Merimée reconoce que estamos en nuestro derecho, y hoy debe darme la última contestación de Buloz, es decir, el *sí* ó el *no*, —la paz ó la guerra. Te avisaré —por supuesto aunque dudo que tu mismo tomes este asunto con mas interés que el buen Dauzats, tu abogado y el hombre perfecto, que soy yo. Te enviaré todas las notas y contranotas q.e han mediado en este lance, —(mas numerosas que las de la cuestion de Oriente)—que guardo atadas con varias leguas de balduque, q.° te pondré en cuenta.

Tu pleito está aqui metiendo mucho ruido en el *monde* de los artistas y literatos: si has leido el art.° de J. Janin, ya habrás

(87) Carlos Luis Napoleón Bonaparte, llamado Napoleón III, se casó con la hermosa española Eugenia María de Montijo el 30 de enero de 1853. El nacimiento del hijo Eugenio Luis ocurrió el día 16 de marzo de 1856.

visto que alude á él. Merimée me ha dicho ayer que la *Revista* va á poner pleito á los *Debats*, con motivo de ese sangriento art.° ¿Leiste el de Planche (en el n.° del 1.° de este mes) q.e ha provocado las iras de Janin? Debes leerlo, porq.e todo esto es muy curioso.

A otra cosa. —Hazme el favor, en cuanto puedas, de entregar la adjunta. Verás p.r lo contenido, q.e no hay imprudencia en enviartela; leela y ciérrala. He creido que no podia ni debia excusar ese paso, y dado *en esa forma*, ya que el silencio de D.n Luis me impide emplear otra. ¿Qué te parece? Contéstame, si es q.e tú tambien no te has vuelto *mudo*. —Te advierto que p.a cerrar la adjunta, solo necesitas mojar un poco con saliva el pico del sobre—sin poner obleas ni lacres, pues está engomado (88). No seas galdon: —tampoco necesitas poner un brochazo de cola.

Adios: tuyo

EUG.°

Aun no he recibido la contestacion de Merimée y va á salir el correo.

CARTA XVII

Enghien-les-Bains 28 Set.e 56

Querido Federico: tu carta del 23 que recibí ayer, me ha entristecido y me ha alegrado al mismo tiempo; pues si p.r una parte me llega muy al alma la dolorosa pintura que me haces del justísimo y profundo desconsuelo en que te encuentras, el cual comprendo perfectamente, por otra veo con placer que ya puedes hablar de tu desgracia y haces sobre ella reflexiones muy tristes y muy exactas, que ya que no puedan calmar tu afliccion,

(88) Vemos como se empezaba a usar esta desagradable invención.

á lo menos deben contribuir á hacertela mas llevadera. Sí, querido Federico: este mundo es muy vil y muy miserable: en él están invertidas todas las leyes de orden y de justicia q.e comprende nuestra razon, y asi vemos vivir y prosperar á los malos, á los feos, a los tontos—y agostarse en flor la hermosura, la bondad, la juventud. Te aseguro que al considerar esto, á veces me da vergüenza de vivir, pues me digo que debo valer muy poco cuando Dios me deja en este mundo. —Compara, si no, (salvas raras excepciones), la gente que se va con la que se queda! Tenia mi pobre madre una criada decrépita, llamada Manuela, de q.n me habrás oido hablar alguna vez, que fue niñera mia, siendo ya entonces vieja: es buena muger sin duda, p.° completamente inutil en el mundo, sin parientes, ni recursos, y con un genio tan indómito q.e Mamá no pudo aguantarla y la colocó de huéspeda en casa de unos labradores en Zarauz... Siete personas eran en el caserío, todas jóvenes y útiles—y Manuela ocho: llegó allí el cólera hace dos veranos, que fue horrible, —y murieron las *siete personas*, quedando únicam.te p.a contarlo la viejísima Manuela á quien me he encontrado en S. Sebastián mas tiesa q.° nunca. Una de aquellas víctimas fue otra criada antigua de Mamá, excelente muchacha, q.e ha dejado tres niños pequeños. ¿Qué te parece de este *órden* y de esta *justicia?* La consecuencia forzosa q.e de aqui se desprende, siendo así que Dios no puede menos de ser sabio y justo, es la que nos enseña la religion, —a saber, que esta vida es un momento de prueba, —una preparación para otra, —una especie de purgatorio anticipado en el que, por primera pena, nos está impuesta la de *no comprender* nada de lo que vemos. Lo mismo le pasa esto al sabio que al ignorante, y estoy p.r decir que más aun al primero que al segundo; pues al que sostenga que *comprende la justicia* de que hayan muerto (p.r ejemplo) tu excelente Luisa, tu angelical Rosita, tu Antoñito, mis cuatro pobres niños &—y vivan y medren tanta zorra infame, tantas bestias venenosas como infestan el mundo, le digo que miente. Una cosa es *respetar humildemente* esos hechos, como los respeto yo, porq.e sé que Dios los dispone así p.a fines que forzosamente han de ser buenos, siendo Dios bueno, y lo es sin duda, —y otra encontrar

su razon. Esta no la encuentra nadie, nadie. Yo á lo menos asi lo veo.

Pero vamos á otra cosa. Me preguntas ¿si pienso volver a esa? La adjunta, que te ruego leas, cierres y entregues si lo crees conveniente (y si tú no puedes, que lo haga Luis), te enterará de la verdadera situacion en que me encuentro. Lo q.e digo en ella es la prísima verdad: *no sé qué hacer*. Deseo ir á Madrid, y creo en efecto que de un dia á otro se me dará pasaporte, p.° creo tambien que, en mucho tiempo á lo menos, el gobierno no me dará nada, aun cuando cambien en bien las cosas políticas, —primero, porque los partidos son muy ingratos, y segundo, porque realmente es difícil darme una colocacion proporcionada á la importancia que por *fas* ó por *nefas* me ha dado la dura persecucion q.e todavia estoy padeciendo. Esta es la verdad, la cual comprenderás mejor que yo la explico. No creo ser vano ni ambicioso; p.° me parece que, después de lo q.e me han hecho pasar, no me estaria bien volver, p.r ejemplo, á mi antiguo destino; y darme algo mas, es ya dificil. Ir ahí, p.a hacer el pretendiente, ni es decoroso ni me acomoda: dejar lo q.e aqui gano, aunq.e poco, p.a ir ahi á no ganar una peseta con mi pluma (pues ahí no se gana nada escribiendo) seria una primada. No tengo pues mas remedio que apelar á D.n Luis: sepamos de una vez si mis esperanzas *en él y en* la muger, fundadas en sus protestas de amistad mil veces repetidas y en sus promesas, son ó no una *ilusion:* me lo temo, p.° necesito saberlo de positivo p.a obrar en consecuencia. ¿No te parece que hago bien? Si le llevas mi carta, obsérvale mucho, y si hallas medio, indícale q.e podría nombrarme su Secretario particular: preferiria eso á cualq.r destino político y a él le vendria bien p.r mil motivos. —Cariños de todos á todos. Tu am.mo herm.o E.

[Arriba con X] No omitas acusarme al instante el recibo de la adjunta y entregarla lo antes posible.

CARTA XVIII

Paris 2 de nov.e 56

Querido Luis: acabo de recibir la tuya del 29 y te doy gracias p.r el propósito que en ella me anuncias de ir á ver a tu tocayo p.a hablarle de mí. Lo creo inutil ahora, aunq.e no p.r eso te lo agradezco menos: ese paso lo debió dar Federico á los 3 ó 4 dias de entregar mi carta, y debió repetirlo cuantas veces hubiera sido preciso p.a quitarle todo pretexto con que legitimar su pereza ó su ingratitud. Digo que Federico *debió* hacer esto, porque considero un verd.° *deber* entre hermanos servirse en las ocasiones capitales, aun á costa de algun pequeño secrificio—ó grande. Por lo demás, hace mucho tiempo que nada espero de aquel sujeto, p.r manera que, á decirte verdad, más me ha herido en esta ocasion la indiferencia de Federico que la conducta del otro mequetrefe.

No creo lo que me cuentas como ocurrido en casa de Pidal, pues veo patentem.te el origen Gayanguno de la noticia: creo, sí, que él, con su causticidad característica, solteria medio en broma esa especie de que no tengo prisa porque la Reina me está llenando de dinero, y que Pidal la dejaria correr, como tal broma y de un amigo.

De cualq.r otro lo creeria, de Pidal no. Es muy triste que ahí no se comprende que haya quien obre con delicadeza y tenga vergüenza. Buscar explicaciones, y explicaciones viles, á mi conducta tan natural como la q.e estoy observando en mi justo deseo de que se me dé algun desagravio, es cosa que revuelve el estómago. Ojalá fuese verdad eso que dicen! Observa las condiciones de esa gente! Aseguran que esta señora es muy *avara*, y al mismo tiempo la suponen muy *pródiga* cuando esta suposicion inverosimil les acomoda para perjudicar y deshonrar a algunos majaderos!

Creo que tiene razon el Dr. Vicente en considerar gravísima la situación de este pais: lo mismo la veo yo, y si asi no fuera, desde luego decidiria quedarme aquí trabajando p.a los libreros,

en vista de la indignidad con que ahi me juzgan y me tratan *los amigos*. En medio de todo, no sé aun lo que haré.

Sentiria mucho que las almas caritativas que p.r ahi abundan, desfigurasen p.r tontuna ó malicia la verdadera situacion en que me encuentro con respecto al gob.no y particularmente á Pidal. Yo de este no tengo ning.a queja: él ha creido de buena fe hacerme un favor ofreciéndome de parte de Moyano una posicion que no me convenia, y le he rogado le diga que no me la dé. Esto es todo. Cuantos comentarios más ó menos malévolos, se hagan en ese pais de chismes sobre un hecho tan sencillo, no pueden servir mas que p.a hacerme daño: yo te agradeceré pues que procures, cuando te venga bien, decir esto mismo á amigos y *no amigos*.

Da mis cariños al gran Benito á q.n deseo ver pronto bien colocado. Y Fernando ¿espera algo? ¡Qué sucio ha estado conmigo lord Ostron! Le escribí hace tiempo (con inmensa repugnancia p.r cierto) p.a recomendarle un amigo, y no ha sido p.a contestarme dos lineas de cortesia, ya que no de afecto. Me parece un grande agravio inferido á la *ostra* (qué esquisitas las comí ayer!) aplicar su nombre a ese individuo, —y propongo que se le llame en lo sucesivo lord *Gargajon* (89). Este es mas justo. Dime si lo aprueba Perico.

Adios; mil cariños á la familia y á *Mimi*, —recibelos de toda esta casa y el corazon de tu herm.° am.°

EUGENIO

CARTA XIX

Bayona 10 de Nov.e 1856

Mi querido Luis: ayer á las 4 de la tarde llegué á esta, y mañana á medio dia, si Dios quiere, saldré p.a S. Sebastian,

(89) Se ve cuán fácilmente Ochoa inventa estos motes; son en realidad para nosotros ininteligibles.

donde, como aqui, me detendré un par de dias para arreglar algunos asuntos de intereses mios y de la testamentaria de mi pobre madre. Este es el principal motivo que me ha hecho dejar á Paris, pues p.r lo demás, ning.a ilusion me hago sobre las ventajas q.e pueda prometerme de un viaje á Madrid; hace tiempo que sé á qué atenerme sobre esto. Sin embargo, continuaré Casta esa, pasaré ahí un mes, —y me volveré, ya sea á recojer á harlota y los chicos si obtengo algo de justicia, —ya para seguir viviendo honradamente, como hasta aqui, de mis bienes y de mi trabajo, no de lo que *chupo* á la Reyna Madre y á Su Hija, como maligna y neciamente *afectan creer* ahí algunos *amigos*. No comprendo cómo Pidal oye esto y calla, cuando nadie mejor que él sabe que es una calumnia.

Nunca mas que ahora podia haberme sido desagradable este viaje, pues al desaliento con que lo emprendo, se agrega el disgusto de haber dejado á Carlota con un terrible dolor en la rodilla izquierda, ocasionado de haber rodado, dos noches antes de mi salida, unos *diez ó doche* [sic] *escalones* bajando de casa de la Marquesa de Gaviria, cuando fui con ella y Angelita á despedirme. Decirte el susto que nos llevamos, seria imposible: figúrate que está embarazada de seis meses!! Era en una de esas maldecidas escaleras de Paris de caracol, enceradas y relucientes como un espejo: yo me estaba poniendo el gaban en el recibimiento, y Carlota acababa de empezar á bajar, muy agarrada a la *rampe* y con esquisita precaucion, pues asi se lo estaba recomendando la marquesa en razon á que dos dias antes las habia rodado (haciendose mucho daño) su sobrino el chico de Fabraguer, q.e vive ahora con ella. Angelita iba detras, también pisando con sumo cuidado, cuando al llegar Carlota casi a la mitad del tramo y contestando á la marquesa, se la fue un pie y, como te digo, rodó hasta el fin del tramo. Yo oí el ruido y un grito y me quedé como muerto, sobre todo cuando conocí que la q.e habia caido era la pobre Carlota. Se levantó sin embargo con mucho ánimo, volvió á subir, quejándose solo de la rodilla izquierda en la que nada se la observó y quiso absolutamente volverse á casa á pie, en lo q.e hizo bien, segun luego dijo el medico M. Becquerel, á q.n fui á llamar al instante. Este la re-

cetó varias cosas p.ª calmar la excitacion nerviosa, prevenir un aborto y calmar el dolor de la rodilla que, examinada p.r él, no le dió el menor cuidado. Vino á la mañana sig.te muy temprano y sucedió lo mismo: en suma, gracias á Dios, y milagrosamente, no hemos tenido una desgracia. Carlota se levantó á las 12 y, aunq.e con suma dificultad y dolor, anduvo p.r toda la casa: lo mismo al otro dia, sábado, en que yo salí, contra toda mi voluntad y solo p.rque ella se empeñó en que no lo demorase, a fin de llegar ahí á tiempo para dar los dias á la Reina, el 19. Me parece una puerilidad, p.° no he querido contrariarla, pues de todos modos tenia que ir á S. Sebastian: sin embargo he exigido q.e la vea M. Volpeau [?], y hasta que reciba p.r telégrafo aviso de su opinion, no continuaré á Madrid. Confio que será favorable, pues M. Becquerel (90), que es excelente observador, me respondió de que no habia *ni el menor peligro* de aborto—y que lo de la rodilla *no era nada*. Dios le oiga!

Ahora bien, como no quisiera perder ahi el tiempo en tentativas (acaso inútiles) p.ª ver á SS. MM. á poco de mi llegada, hazme el favor de tener ya hablado al Rey sobre esto. Dile que voy á llegar y que deseando mucho verle pronto, le ruego te diga si podré presentarme en su cuarto como antes (y qué hora es la mejor) sin previa solicitud de audiencia. Y en caso afirmativo, q.e tenga la bondad de prevenirlo á sus ayudantes ó lo que sean.

Cariños a todos y recibe el corazon de tu am.mo herm.°

EUGENIO

[Postdata] Di a Perico que el dia de mi salida recibí la suya del 4 con los papeles de Simona. [continúa arriba] Ning.° de vosotros se ha acordado ese dia (el 4) q.e era el santo de Carlota.

---

(90) Tal vez Luis Alfredo Becquerel (1814-1862), el hijo mayor del famoso físico Antonio César Becquerel. Fue médico y autor de muchos estudios medicinales.

CARTA XX

Paris 29 oct.e 1859

Mi querido Luis: ayer recibí tu carta del *18*, continuada el *24*, con el placer consig.te a lo mucho que me la has hecho esperar. La contestaré p.r partes.

No tengo el menor antecedente de lo q.e me dices sobre mi destierro por *30 meses* es lo que me hace mas doler [?] y lo que mejor pinta á ese bestial pais, donde no existe ni aun *la nocion* del derecho y de la justicia, y donde lo mismo se habla de *desterrar* á uno, q.e es la pena mas grave despues de la de muerte, q.e de echarle una multa de 20 r.s; p.° dejemos esto). Repito que nada sé de eso ni lo creo, porque seria demasiado absurdo hasta p.a Galdonia (91); mas como todo es *posible* en la susodicha, hazme el favor de decirme *todo* lo que has oido sobre esto y *á quien* se lo has oido. La circunstancia de que lo oyeras *en domingo*, me mueve á creer que la noticia venga de los Diaz y que procede de la vieja venenosa de Mora (92), q.e tal vez me deseará ese y mayores males, p.r atribuirme los art.s del *Messager*. Por lo demás, llevando estos al pie la firma de su autor, muy conocido, atribuirmelos á mí es gana de atribuir; p.° dejemos tambien esto, q.e nada me importa. Lo que sí me importa es saber de positivo lo q.e pueda haber en ese proyectado destierro, pues aunq.e repito q.e lo juzgo absurdo, todo puede esperarse de esa gente, y al cabo no seria la primera iniquidad cometida contra mi. Nadie como Paquito Madrazo puede, discretamente y sin levantar la caza, averiguar que hay en esto.

Y a propósito, es fatal costumbre la que teneis de no contestar á lo que se os pregunta, lo cual consiste sin duda en el mucho tiempo q.e suele transcurrir entre la pregunta y la contestacion (cuando esta llega), y tambien en que, p.r lo visto, no teneis delante, cuando escribis, la carta á que contestais.

(91) Galdonia = España.
(92) ¿Pariente de José Joaquín de Mora?

No te enfades, pues esto no es echarmela de maestro; es darte una queja que creo justa. Nunca me has dicho si recibiste la carta que *en 14 de setiembre* te incluí p.ª Paquito Madrazo, —y eso que te he rogado mas de una vez que me lo digas, y q.e bien puedes suponer que me interesa saberlo, pues si Paquito ha recibido esa carta y ha hecho de ella el uso q.e es natural como buen amigo, nada debo recelar p.r el asunto del *Messager*, único que (supuesta siempre la arbitraridad irracional de todo gob.no en España) pudiera ocasionarme un disgusto. Te ruego que me contestes á esto dos renglones, ó si estas ocupado, me los hagas contestar p.r cualq.r hermano.

Me preguntas *¿qué me parece* de la guerra de Africa? —Es como si D.n Pepito pintare un gran cuadro de historia y yo te preguntase: «¿qué te parece el cuadro de D.n Pepito?» Probablemente me contestarias que te parecia una gran pepitada. Pues eso mismo me parece á mi la guerra, —ó mas bien, no la guerra en sí, sino la manera insensata y el entusiasmo estúpido con que la emprende el galdon. Es cuestion de sentido comun. ¿Te parecen bien esos alardes de poderío cuando nuestra miseria es tal que si la escuadra inglesa de Gibraltar *no quisiera*, ni aun podrian nuestras tropas desembarcar en Africa? Hay que hacer además una reflexion muy sencilla. Esa guerra empieza p.r donde acaban todas, cuando van mal, —es decir, p.r imponer al pais *sacrificios extraordinarios*. Aun no hemos disparado un tiro, y ya se echan contribuciones extraordinarias y se descuentan los haberes de los empleados! ¿Qué queda de reserva pues, p.ª cuando vengan los grandes gastos y tal vez los desastres (no lo quiera Dios!)? Sin duda vender los cojines de las iglesias. Yo no echo *toda* la culpa al gobierno, q.e no ha hecho mas que ceder á la presion de la opinion pública, ridiculamente sobreexcitada, no sé porqué ni para qué, pues si no vamos á *conquistar nada* ni *ganar nada* en Marruecos ¿á qué vamos? ¿á qué conducen esos grandes sacrificios? ¿á qué enviar á Africa más generales y meter mas ruido que Francia p.ª sus guerras de Crimea é Italia? Todo esto me parece ridículo, y no creo q.e sea por espíritu de oposicion. Ojalá que me engañe p.° preveo que saldremos, como siempre, con las manos en la cabeza, —y q.e hubieramos

hecho *lo bastante* bombardeando sin aparato á Tanger ó dando cualq.r otro golpe en la costa marroquí...

[Sobre el texto perpendicularmente] Todo esta en proporcion en este mundo. Leo en los periodicos que Van Halen (93) va a pintar nuestras batallas de Africa. Pues bien, tu verás como estas batallas son á las de los franceses en Argel, lo que Van Hallen [sic] es á Vernet (94).

CARTA XXI

Paris 24 9.bre 59

Querido Luis: he preguntado á Dauzats si admitirán en la *Ilustracion* los dibujos que me anuncias, —y sin prejuzgar la cuestion de pago, desde luego me garantiza la admision y pronta publicacion, con tal de que vengan acompañados de algunas lineas de texto, aunque sea en castellano, pues aqui lo traduciremos. —Y queda evacuado el único encargo tuyo que tenia pendiente.

Di á Perico que he visto á M. Du Sommerard (95), el cual me ha dicho que le enviará sin falta las fotografias prometidas, al mismo tiempo que envie p.r la embajada varios ejempl.s p.a la Academia de la Historia.

---

(93) Francisco Van Halen, pintor español de la segunda mitad del siglo XIX. Prefería asuntos históricos y militares.

(94) Emilio Juan Horacio Vernet (1787-1863). Aún debutó en su carrera artística con un cuadro militar: *La toma de un campo atrincherado* (1810). Todos lo tomaron por militar por la autenticidad de sus cuadros y su propio imponente aspecto. Dedicóse a la pintura de las victorias de Napoleón y de las campañas de África.

(95) Edmundo Du Sommerard, director del Museo del Hotel de Cluny después de 1842, puesto que ocupó antes de él su padre, Alejandro. El Hotel había sido propiedad particular de éste hasta dicho año, cuando, comprado por la ciudad de París, se convirtió en museo público. Contenía una colección de más de dos mil objetos, es decir, esculturas, cosas de marfil, de esmalte, de terracota, orfebrería, relojes, etc.—Reliquias, en su mayor parte, de los siglos XIV-XVI.

A propósito del *Hotel de Cluny*, has de saber que he visitado en una de las calles cercanas a la mia, á un M. Carpentier, anticuario eminente y verdadero maniatico *collectioneur* (q.e lleva 40 años de buscar con suma intelig.a preciosidades artisticas, como el célebre M. Sauvageot (96)—y que posée un pequeño Cluny, superior en muchos puntos al verdadero, segun me ha dicho el mismo M. Du Sommerard. —¡Qué Paris este! Nunca acaba uno de conocerle.

Este M. Carpentier, que es ya muy viejo y parece un personaje fantástico (Balzac le retrató en su deliciosa novela *Le Cousin Pons)* (97) posée tres salas llenas de preciosidades, en que solo entran los amigos y de las que él ya no sale nunca, pues apenas puede menearse: esas salas contienen sobre 3.000 objetos preciosísimos, —sin contar otra salita reservada, q.e tambien he visitado, y q.e llama *Museo erótico*, mas preciosa aun q.e las otras, p.r las rarezas q.e encierra. Su coleccion vale muy p.r lo bajo, es decir, basada *en bloc* y a tocateja, un millon de francos. En punto á esmaltes antiguos y maderas labradas en miniatura es mucho mas rico que el *hotel* de Cluny. Eduardo Straham (98), el marido de Sofia, que se ocupa mucho de arqueologia y es amigote de M. Carpentier, ma ha proporcionado el gusto de ver esta maravilla *parisienne*. ¡Habrá tantas por este estilo que no conocemos!

---

(96) Carlos Sauvageot, nació en 1781 y murió dentro de cuatro meses de esta carta. Arqueólogo y coleccionista francés. Sintiendo pasión por los objetos de arte del Renacimiento, compró un gran tesoro de ellos que donó al Estado en abril de 1856. Tal fue esta pasión de anticuario que, absorto en ella, nunca se casó.

(97) Donde aparecen los nombres de Du Sommerard y Sauvageot: «Le premier, Pons avait collectionné les tabatières et les miniatures. Sans célébrité dans la bricabracologie, car il ne hantait pas les ventes, il ne se montrait pas chez les illustres marchands, Pons ignorait la valeur vénale de son trésor. Feu Dussommerard avait bien essayer de se lier avec le musicien; mais le prince du bric-à-brac mourut sans avoir pu pénétrer dans le musée Pons, le seul qui pût être comparé à la célèbre collection Sauvageot». En H. de Balzac, *Le Cousin Pons* (París: Editions Marcel Gasnier, s. f.), pág. 16. El mismo Balzac fue otro ávido coleccionista.

(98) Eduardo Strahan, seudónimo de Earl Shinn (1837-1866). Autor y editor de varios estudios sobre los tesoros artísticos estadounidenses. Entre sus libros que se tratan de asuntos franceses se incluye: *The chefs-d'oeuvre d'art of the International exhibition, 1878*, Edward Strahan, ed. (Filadelfia: Gebbie & Barrie, c. 1878), v-xvi + 138 págs.

Di á Federico que le contestaré otro dia, —en cuanto haga su encargo p.ª Ottoz, q.e espero será hoy —y con cariños de todos p.ª todos, queda tuyo de corazon

EUG

CARTA XXII

Neuilly 1.° de Agosto 1861
38 B.d d'Argenson

Querido Federico: acabo de recibir la tuya del *28*, que ha reanimado un poco nuestra esperanza de darte pronto un abrazo. Mucho me alegraré de que vengas: ya tenemos tu cuarto dispuesto; y no te asustes de que no estemos en Paris, pues es lo mismo si estuviéramos alli, supuesto que en *media hora* te llevarán al *Palais Royal* ó á *les boulevards* ó á la *gare* de la *Rue S.t Lazare*, los dos omnibus que de 5 en 5 minutos pasan por junto á mi puerta, ó bien el ferro-carril que tenemos muy cerca. Son admirables, cada dia más, las comodidades de este pais.

Te reitero mi promesa de acompañarte en tu expedicion á Bélgica (99), aunq.° te advierto que no seré para ti un compañero muy agradable: en cambio tu compañia me lo será mucho a mí, y muy util. Mira lo que sobre el congreso artístico dice ayer mi periódico la *Patrie:* cuidado no vayas á llegar tarde, como sucederá evidentemente si aguardas las órdenes del gobierno. Carderera dice que irá tambien, —y Heriberto Quevedo (100).

(99) En su libro *Miscelánea de literatura, viajes y novelas* (1867) hallamos «Recuerdos de Amberes», tres cartas a un amigo, con fecha de Amberes del 21, 22 y 28 de agosto de 1861, fruto de la asistencia de Ochoa a un Congreso artístico en aquella ciudad. Allí trataban problemas profesionales, especialmente los relacionados con la propiedad intelectual. D. Eugenio hizo el viaje con Federico de Madrazo y Valentín Carderera.

(100) José Heriberto García de Quevedo, poeta venezolano (1819-1871). Murió en París. En su poesía adoptó un tono de tradición clásica. Era muy monárquico y gran defensor de la Reina Isabel. Sirvió en la Guardia Real y también era diplomático.

La solucion del asunto de los vinos que propones en la tuya del 24, reducida á quedarte tú con ellos, no me satisface, por cuanto de ella resulta que viene á pagar el pato cabalmente el que menos culpa tiene, que eres tú. Yo tengo culpa en haber creido y esperado que de esa tierra pudiera venir algo bueno y á tiempo; la tiene el Sr. Castillo en haberse fiado de su corresponsal en Marsella; la tiene este, sobre todo, en haber cumplido tan mal su encargo: solo tú estás inocente del caso, pues no has hecho mas que sufrir la pegiguera de mis cartas y mis quejas, —y tú habias de pagar por todo!! Me parece muy injusto; sin embargo, por lo mismo que esta solucion es absurda, odiosa e irritante, no dudo que será la mas acepta á los *inexcrutables designios de la sabia Providencia*, y asi la aceptaremos, si realmente tienes gusto ó interés en hacer esos regalos á tus amigos de aquí: de lo contrario, por poco que eso te repugne, yo me quedaré con los vinos. Yo te los pedí para hacer un regalo de *año nuevo* á un excelente dentista americano, Brewster, que por amistad antigua que nos tiene, no quiere cobrarnos dinero. Visto que no llegaba el Jerez, le he regalado dos barriles de esquisito Málaga que el buen M. de la Paniega me envió para la pobre Angelita, p.° que llegaron tarde. Cumplido ya con ese, no tengo nadie mas con quien cumplir, pues desgraciadamente ya supondrás que de ninguno de estos médicos estoy bastante satisfecho para hacerle agasajos; p.° como al cabo, yo lo he pedido, tú no tienes culpa ninguna y ya está pagado, me quedaré con el vino, á menos, repito, de que real y verdaderam.te te sea agradable disponer de él. Obra con toda libertad: entre tanto, guardado está, con las posibles precauciones p.a q.e no sufra mermas.

Hazme el favor de poner una esquela á ver á D. Romualdo Ballesteros, Director de Aduanas, rogandole que despache pronto las órdenes para que dejen entrar por Irun y Barcelona *500* ejempl.e de mi libro *Paris, Londres y Madrid* (101), cuya

(101) Eugenio de Ochoa, *París, Londres y Madrid* (París: Baudry, 1861), 381 págs. Uno de sus libros más bellos y útiles. Es una miscelánea de artículos escritos y publicados por separado; mucho de su materia ue *compuesta durante 1854 y 1856 cuando*, expatriado, Ochoa estuvo en Londres y París.

introduccion ha sido ya autorizada p.r R.l Orden del Ministerio de Fomento. La detencion está en el de Hacienda, con gran perjuicio de mi editor. Igualmente está alli detenida otra resolucion análoga, relativa á la *Antologia española* que ha publicado aqui Carlos, en la libreria de *Hingray*. Mi editor es *Dramard-Baudry*. Procura activar ambos asuntos, paralizados hace meses en esas maldecidas oficinas de m...

Celebro que tus chicos sigan buenos y que tu mamá se haya repuesto de su hartazgo de horchata. ¿Cuando tendrá *juicio* esa buena Señora? Dale nuestros cariños, y á Luis y á todos, y tú recibe los de toda esta casa, que te aguarda impaciente, y el corazon de tu herm.° am.mo

EUGENIO

Cuando vengas, procura ver á Mesonero y pedirle y traerme un libro suyo recien publicado, que me ha ofrecido *(Madrid antiguo)* —y deseo mucho ver.

CARTA XXIII

Munic 20 de Abril 1862

Queridísimo Federico: antes de dejar esta simpática ciudad, que me ha gustado cual no te lo puedo encarecer bastante, voy á ponerte dos letras, siquiera para que no sigamos en la completa *incomunicacion* en que vivimos hace tanto tiempo, no sé si por culpa tuya ó mia. Sospecho que por culpa de los dos. La mia sin embargo es muy venial: hace seis meses y medio que ando como sabes de ceca en meca, muy distraido en ver cosas nuevas, p.c con ninguna disposicion á interesarme por ellas. Dos solas impresiones profundas y agradables he experimentado en este viage; la que me produjo Venecia y la que tuve ayer visitando

el estudio de Kaulbach (102) y hablando (aunq.e casi p.r señas, pues solo conoce el aleman) con este hombre, á mi juicio *eminente*. No sé si pensarás como yo, —ó lo que es lo mismo, no sé si diré un disparate. Sus grandes frescos del Museo de Berlin, los de esta Pinocoteca [sic] nueva, todo lo que he visto de él, me encanta y me maravilla. ¿Conoces los grandes dibujos que está publicando (103), titulados *Las mugeres de Goethe?* —En su estudio, —ó mas bien en sus estudios, pues tiene varios en esta Academia, de la que es Director, me ha enseñado el gran carton que ha concluido p.a su último fresco de Berlin y me ha parecido una maravilla: representa *la Reforma*. —Entre los grandes hombres del siglo XVI que reune en él, figuran *Cervantes* y *Luis Vives*, en representacion de España. No puedo expresarte cuanto me ha gustado este hombre. En Berlin, tuve el gusto de conocer a Cornelius (y á la *joven esposa):* hablamos mucho en italiano, de tu padre y de tí. Te aprecia mucho. Tambien está dibujando unos inmensos cartones p.a decorar una de aquellas iglesias, á la manera alemana, —esto es, con grandes pinturas murales, de asuntos filosóficos, —exactamente como Don Pepito, Mendoza, Gomez && (104). Me muero de pena y de vergüenza cuando veo estas cosas y me acuerdo de nuestro pais, *con tantos elementos*. ¿De donde saca dinero esta gente p.a estas obras colosales—(la *Bavaria*, tantos palacios, museos, bibliotecas &.), siendo un territorio tan chico, cuando entre nosotros es negocio grave *arbitrar* el medio de reunir *12.000* r. !!!! para comprar un cuadro? Pierdo el juicio cuando pienso en esto.

Hoy mismo nos volveremos á Paris, parando en *Stutgard*

(102) Guillermo de Kaulbach (1805-1873), pintor alemán. Murió en Munich. Sucedió a Pedro de Cornelius en la dirección de la Academia bávara de Bellas Artes. Practicaba la decoración mural y monumental. Pintó en Munich los muros exteriores de la Nueva Pinacoteca y produjo otras grandes composiciones para el Museo Moderno de Berlín.

(103) Sólo es coincidencia, pero en 1843 Ochoa tradujo un libro de Pablo L. Jacob de tema semejante: *Galería de las mujeres de Jorge Sand* (Bruselas: Hauman y Cía., 1843), 172 págs.

(104) Pedro de Cornelius (1783-1867), pintor alemán nacido en Düsseldorf. Produjo una serie de frescos y de pinturas murales en gran escala. Por ejemplo, su composición llamada el *Juicio final* tiene una superficie de 2.500 pies cuadrados. Cornelius decoró la nueva catedral de Berlín y fue director de la Academia de Bellas Artes de Munich después de 1824.

y en *Strasburgo* p.ª echarles un vistazo: si has de escribirme pues, hazlo á Paris. He sabido por Carlota con mucho gusto que alli voy á encontrar á Raimundo, de cuyo juicio, aplicacion y excelente caracter me escribe contentisima. Me alegro como si se tratara de un hijo mío.

Si ves al Rey, puedes decirle (si te parece) que he tenido el honor de ver aqui á su hermana y que está hecha una patata, —en figura y en elocuencia. En media hora que he estado con ella, no me ha dicho *dos* palabras. Qué talentazo! en cambio su marido habla por los codos.

Mil y mil cariños á tu mamá, á Mimi y las pequeñuelas (que ya no lo serán) á los hermanos todos, á Murillo, & & y tú recíbelos de Carlos con el corazon de tu herm.° am.mo

EUGENIO

CARTA XXIV

Paris 2 de mayo 1862

Mi querido Federico: por la estafeta de hoy te envio una cajita que contiene

1.° Aquel encaje rico q.e dejaste a Carlota, y q.e creo es p.ª Mimí. ¿Lo archivará?

2.° Dos pares de cortes de zapatillas rusas, comprados por mí en Moscou, —el uno para Manolita, —el otro para que Luis se lo regale á su novia. Valen poco, p.° tienen el mérito de ser *auténticas*, —sin contar el de la buena voluntad con q.e las ofrezco. Por otra ocasion irán otros recuerdos p.ª Pepita y los demas.

Estoy ya deseando ver letra tuya, aunq.e sé por Munote que estás bueno y muy atareado con nuevos retratos. Siento que no lleves adelante tu gran pensamiento de las *Glorias de España*, asunto que me recuerda las composiciones q.e tanto he admirado de Cornelius y Kaulbach —y que acaso inauguraria en nuestro

pais la época de la pintura filosófica (105), la cual me parece la verdadera pintura propia de estos tiempos. Te aseguro que me daba vergüenza ver en todos los museos de Europa representada la *escuela española* p.r asuntos triviales ó repugnantes, —por *piojosos, borrachos, enanos &&*. Fuera de los asuntos religiosos, —(casi siempre considerados bajo un aspecto vulgar y de una insoportable monotonia) á esto se reduce, con rarísimas excepciones, nuestra pintura nacional, tal cual la he visto en todas partes, hasta en Moscou. Los mismos pintores flamencos, q.e tambien son muy *vulgares* en sus asuntos (p.r lo comun) ofrecen mas variedad, mas filosofia y una *verdad* menos indecente que los nuestros. —Me regalarian la mayor parte de los Murillos que he visto en esos museos extrangeros, con la obligacion de tenerlos en mi cuarto, á la vista (es decir, de no venderlos) y no los aceptaria. Son una especie de vomitivo. ¿Tengo razon?

Tu Munote es un muchacho ejemplar. Carlota está prendada de él, y yo le ando buscando en vano algun defecto propio de su edad, pues me parece demasiado bueno. No piensa mas que en adelantar en su arte, y en cultivar p.a ello su entendimiento con sanas lecturas. Creo q.e hará honor á tu nombre. Anteayer le llevé al estudio de un pintor amigo mio (á q.n conoces, creo) M. *Loyer*, el maestro de M. Th. Delamarre (106), que me parece hombre de mucho juicio y de muy buen sentido.

Carlota me encarga q.e te diga que ha preferido enviarte los encajes de Mimí p.r la estafeta de la embajada p.r considerarlo el conducto mas seguro. Y á propósito, cuando veas á la Alejandrina Suneda, q.e salió de aqui ante-anteayer, dila que Carlota y yo sentimos mucho no poder ir á despedirla &&: la verdad es que tuvimos pereza, —y dala gracias p.r su oferta de llevar lo q.e se nos ofreciera.

Carlos me escribe encantado de Londres. Ya sabrás p.° Luis que ha ido á ver la exposicion con la R. Madre y su familia.

---

(105) Esta carta revela claramente como Ochoa trataba de influir en Federico de Madrazo en cuanto a la manera que pintaba.

(106) Sin duda es Teodoro Delamarre, autor del manual *A B C du dessin et de la perspective* (París: Desloges, 1858). Según el *Catalogue Général des Livres imprimés de la Bibliothèque Nationale*, XXXVII, DEL-DELPIT (París: Imprimerie Nationale, 1909), col. 283.

Te dirijo esta p.r el correo ordinario p.a que, si tardan en enviarte de la Secretaria de Estado la caja de los encajes y las zapatillas, puedas reclamarla.

Mil cariños a tu mamá y los hermanos —y recibelos de este corazon el corazon de tu am.mo

EUG.°

Munote te escribirá esta noche.

CARTA XXV

Alejandria 27 de marzo 1863

Mi querido Luis: ya me tienes en esta tierra de los Faraones, á la que llegamos ayer de madrugada, despues de una navegacion de seis dias, feliz en suma, pero retrasada p.° los vientos y la mar, no siempre favorables. Nuestra sola detencion ha sido la que tuvimos en la isla de Corfú, —de unas tres horas, durante las cuales fuimos á tierra, y visitamos la ciudad, —capital de las islas jónicas, y muy curiosa p.a nosotros p.r ser la primera poblacion griega que veiamos. En ella no hay de notable mas que la antigua iglesia de San Spiridion, que recuerda las buenas y ricas de S. Petersburgo.

El pobre Carlos se ha mareado terriblemente en la travesia: todo el tiempo ha estado *revuelto* y sin probar bocado ni *fumar*, q.e es la peor señal entre fumadores como sabes seguramente. Por fortuna ese mal se cura con solo salir á tierra, —y en efecto, apenas desembarcados, se ha sentido muy bien y ya le tienes tan campante.

Yo aprovecho la ocasion de un vapor que sale hoy, para darte noticias nuestras, tanto mas cuanto este consul de España, S.r Barberia, me hace el favor de incluir mi carta en el pliego de oficio. Por lo demás, pocas cosas curiosas puedo aun decirte. Esta ciudad me ha parecido bastante fea y pobre: la hemos

recorrido en todas direcciones, caballeros en nuestros burros, que es como anda aqui todo el mundo, —es decir, las personas decentes. De la suciedad y fealdad de la gente que se ve por las calles, —casi todos Arabes mas ó menos negros, —algunos de un negro acharolado, casi azul, no es facil que te formes idea.

Pero nada tan raro como el traje de las pocas mugeres que andan á pie ó en burro: parecen *dominós* con unas caretas singularísimas que solo les dejan descubierto un ojo: —una verdadera vision. Las más van descalzas y andrajosas, p.° tapada la cara como si tuviesen un cancer: —tambien parecen momias. Enfin, te gustarian menos que Mimí.

Por lo demas, bien comprendes que, llegado de *ayer*, poco puedo saber aun de este pais, que siempre ha pasado p.r muy *misterioso* y cuyo emblema es una esfinge. Yo no poseo la ciencia infusa de los viageros franceses: solo conozco, y *mal*, lo que he estudiado *mucho*.

Nuestro deseo, y la expresa recomendacion de la Reina, de parar en Jerusalen el fin de la Semana Santa y las Pascuas, nos obligan á marchar de aqui p.a Jaffa p.r el vapor que saldrá el lunes *30* (107). Debemos desembarcar en Jaffa el miércoles á la madrugada, y emprendiendo en seguida la marcha á caballo, á Jerusalen, —haciendo noche en un convento *(Ramleh)* (108) que hay á mitad de camino, debemos verificar nuestra entrada en la ciudad santa el jueves antes de medio dia. Alli, y en los alrededores biblico-históricos, pasaremos unas dos semanas, —y luego tendremos que volver aqui p.a recojer nuestro equipaje y visitar el Cairo y Suez. Antes escribiré á alg.° de los her-

(107) María Cristina de Borbón, viendo que los médicos creían observar amagos de tisis en su hijo más joven, José María Muñoz y Borbón, trató de sanarle por medio de largos viajes. D. Eugenio y D. Carlos de Ochoa acompañaron al hijo durante dos recorridos: el primero por Bélgica, Alemania, Polonia, Rusia, etc. (se nota la referencia de Ochoa en esta carta a San Petersburgo)—y el segundo fue por el Próximo Oriente. Pero todo fue en vano; el joven conde falleció en 1864.

(108) Ramleh, a 39 kms. de Jerusalén. Su convento latino fue fundado en 1420 por el Duque de Borgoña. En los tiempos de las cruzadas Ricardo Corazón de León mantuvo en Ramleh su cuartel general.

manos, pues no dudo que tendreis gusto en saber de los *peregrinos;* asi esta carta es p.ª todos.

Recibe cariños de Carlos, dales á toda la familia y acuerdate de tu am.mo hermano

EUGENIO

Por el próximo reporte te enviaré mi *fe de vida.*

CARTA XXVI

Jerusalen 13 de abril 1863

Mi querido Luis: no quiero dejar de enviarte un cariñoso recuerdo desde esta Tierra Santa en la que desembarcamos el 1.° de este (como ya escribí a Perico con fha del 4) llegando aqui el 2, y no habiendo pasado un momento desde entonces de ver cosas y sitios interesantísimos. No solo hemos visitado todo lo que hay en esta ciudad y sus cercanias, importante bajo el doble aspecto de la religion y de la historia, sino que hemos extendido nuestras excursiones a Betania, Jericó, el Jordan, el Mar Muerto, San Saba y Belen. Tres dias con sus noches hemos pasado en las montañas, acampados en nuestras tiendas en medio de los Beduinos, escoltados por ellos, haciendo vida de árabes errantes.

Tanto aqui, como en Ramsa y Belen hemos encontrado algunos frailes españoles que realmente nos han cautivado por su saber y por su bondad: uno de ellos, el P. Antonio de la Transfiguracion, pasa aqui, aun entre los Turcos, por un santo.

En medio de muchas agradables sensaciones, hemos tenido el disgusto de ver el completo abandono en que han caido los intereses católicos en general, y los españoles en particular, no quedando ya aquí *nada* que sea de España, á pesar de que *todo* conserva aun visibles señales de haberse hecho con el dinero y las armas de España. Es cosa que entristece: los griegos y los arme-

nios han cuidado todos nuestros establecimientos y *ni uno solo* nos queda ya. Francia y Austria, desde la guerra de Crimea (109), se han levantado aqui un poco y ya tienen algunos establecimientos propios: nuestro consulado y nuestros pp. misioneros hacen incesantes esfuerzos p.ª estimular al gob.no á que adquiera p.r lo menos la iglesia de la Magdalena, p.ª que tengamos algo *propio;* p.° el gobierno ni aun contesta. Habia pensado escribir sobre esto al Rey rogandole que interpusiese su poderosa mediacion en el asunto; p.° completamente á oscuras sobre lo que ahi pasa (pues nada he vuelto á saber desde que salí de Paris) no me he atrevido. Si lo ves, díselo, ofreciendole mis respetuosos recuerdos. Haria bien en mandar al Ministro de Estado que le entere de las últimas comunicaciones de este celoso vice-cónsul D.° Luis Dodici, —(parmesano enviado aqui p.r recomendacion de la Duquesa de Parma (110) y hoy al servicio de España) —sobre este importante asunto, —lo mismo que sobre el de la reconstruccion de la cúpula del S.to Sepulcro, que se está viniendo abajo, —y en la cual es un desdoro p.ª España que no tomemos parte.

Hoy marchamos p.ª Nazaret y el Monte Carmelo, excursion de cinco dias á caballo; de alli iremos á Beyrout, el Líbano y Damasco, —y luego volveremos á Alejandria, p.ª visitar el Cairo y las obras del istmo de Suez. De todos los puntos de donde me sea posible, procuraré escribiros. Nuestra salud es excelente y solo nos desazona la absoluta carencia de noticias de Europa en que vivimos. Hasta llegar á Alejandria, no contamos recibir cartas y periódicos.

Di a tu mamá, a Mimí, á Pepita y á todos y todas que les llevo abundante provision de rosarios y otros recuerdos piadosos de esta Tierra bendita, —p.° muy poco agradable p.ª vivir. Es un pais salvage, *como verás* el dia en que resucites en este Valle de Josafat, que se extiende á pocos pasos de la casa en que vivimos. Muchas veces he paseado por él, —y será gran

(109) 1853-1856.

(110) María Teresa Luisa de Borbón, Duquesa de Parma (1819-1864). Su marido Carlos III, Duque de Parma, fue asesinado en 1854 y ella se encargó de la regencia de su hijo Roberto. Pero fue derribada del trono y sus estados en 1859 anexionados a Cerdeña.

milagro que todos quepamos alli el dia del juicio, pues es bastante menor que el Salon del Prado.

Adios, Luis querido. Da mil cariños á toda la familia y recibe afectos de Carlos con el corazon de tu herm.° am.°

EUGENIO

Hazme el gusto de dar curso á la adjunta. Supongo que recibirias mi *fe de vida.*